BRITISH COUNCIL

NEXT > GENERATION

Amplificando la voz de los jóvenes en Colombia

Reporte preliminar

Foto de Alejandro Gómez Niño, Dirección de Posicionamiento, Universidad de los Andes

Universidad del Rosario

Universidad de los Andes

RECONOCIMIENTOS

> **British Council**
Jo Beall
- Directora de Educación y Sociedad
British Council, Reino Unido
Christine Wilson
- Jefe de Participación e Investigación
en el área de Sociedad
Laura Barragán Montaña
- Directora de Educación y Sociedad Colombia
Emily Morrison
- Gerente de Investigación
Rose Williams
- Líder de Proyectos de Educación y
Sociedad

> **Asistentes de Investigación**
Humberto Cote Orozco
- Universidad del Rosario
William Herrera Penagos
- Universidad del Rosario
Sebastián León Giraldo
- Universidad de los Andes
Laura Liévano Karim
- Universidad de los Andes

> **Equipo Centro Nacional de Consultoría**

Carlos Julio Lemoine Amaya
- Presidente
Nelson Leonardo Lammoglia Hoyos
- Vicepresidente de Consultoría
Empresarial
Pablo David Lemoine Rueda
-Director de Innovación
Cristina Querubín Borrero
- Vicepresidente de Gobierno
Juliana Márquez Zúñiga
- Directora de estudios
Julián Humberto Ferro Areyana
-Director de Estudios
Jovinton Yaya Yaya
-Director de Estadística

CORRECCIÓN DE ESTILO
> Carolina Obregón

DISEÑO
> Miguel Ángel Plazas

NEXT> GENERATION

Amplificando la voz de los jóvenes en Colombia

(Reporte preliminar)

BRITISH COUNCIL

UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
Escuela de Gobierno Alberto Lleras Camargo y Facultad de Educación

UNIVERSIDAD DEL ROSARIO
Facultad de Economía

> **Investigadores**
Darío Maldonado Carrizosa, Universidad de los Andes
Darwin Cortés Cortés, Universidad del Rosario
Jorge Cuartas Ricaurte, Universidad de los Andes
Sandra García Jaramillo, Universidad de los Andes
Andrés Molano Flechas, Universidad de los Andes
Amy Ritterbusch, Universidad de los Andes

Bogotá, octubre de 2017

British Council 2017, Bogota, Colombia

> CONTENIDO

> Prefacio 04

> Aclaración para los lectores 05

> Introducción 08

> Generalidades del país 10

> 1. ¿Quiénes son? 12
a. ¿Con quién se identifican? 12
b. ¿Qué les produce orgullo en Colombia? 13
c. ¿En quién confían? 15

> 2. ¿Cómo perciben su rol en la sociedad colombiana? 17
a. ¿Cómo creen que debe ser la participación ciudadana? 17
b. ¿Qué características creen que debe tener un líder? 19
c. ¿Cómo perciben la democracia colombiana? 20
d. ¿Van a votar en próximas elecciones? 21
e. ¿En qué grupos sociales participan? 24

> 3. ¿Qué los afecta? 26
a. ¿Los ha afectado la violencia? 26
b. ¿Cuáles son los problemas que perciben en sus barrios o veredas? 28

> 4. ¿Qué hacen? 30
a. ¿Cuál es su situación educativa? 30
b. ¿Qué problemas perciben en los colegios a los que van o a los que fueron? 32
c. ¿Cómo es su situación laboral? 34
d. ¿Cómo perciben el mundo laboral? 37
e. ¿Cómo usan su tiempo? 38

> 5. ¿Qué sueñan y qué les preocupa? 40
Mapas de sueños 44

> Referencias y notas 48

Los jóvenes siempre han estado en el centro de nuestra labor como British Council. Creemos y sabemos que los jóvenes cumplen un papel activo en la transformación de sus propias circunstancias, que tienen agencia dentro de sus comunidades y sociedades, y que debemos apoyarlos en su deseo de cambiar y contribuir. Escuchar y trabajar con los jóvenes es prioritario para el British Council pues ellos ya son —no sólo serán— la siguiente generación de líderes e influenciadores en cada país.

Para lograr este cometido, es indispensable que organizaciones como la nuestra generen evidencia sobre la experiencia de los jóvenes alrededor del mundo para así poder entender cuáles son sus percepciones, sus experiencias, sus deseos, sus retos. Desde el 2009, venimos produciendo la serie de Next Generation: reportes que buscan darle voz a los jóvenes de un país en momentos particularmente importantes de su historia. Ya contamos con estudios Next Generation en lugares como Pakistán, Nigeria, Bangladesh, Ucrania, Sudáfrica, Tanzania, Kenia y, más recientemente, Turquía y el Reino Unido.

Por supuesto, el contexto actual de Colombia nos convenció de la pertinencia y necesidad de adelantar esta investigación en el país. Los resultados del plebiscito del 2016, la firma del Acuerdo Final entre el gobierno y las FARC tras más de medio siglo de conflicto armado, los esfuerzos actuales por conseguir la paz final con el grupo armado ELN y las próximas elecciones presidenciales, hacen que Colombia viva un momento de grandes retos, pero también de grandes posibilidades. Y qué mejor que saber, de primera mano, cuáles son las visiones y experiencias de los jóvenes en cuyas manos está la difícil tarea de ponerle punto final a los ciclos de violencia que tanto han desgarrado al país.

Esperamos que estos resultados preliminares, más el reporte completo que publicaremos el próximo año, se conviertan en una herramienta para que los formuladores de política, políticos, implementadores e incluso los mismos jóvenes puedan incorporar la voz de la juventud colombiana en el diseño e implementación de sus programas.

Tom Miscioscia – Director del British Council Colombia

> PREFACIO

Colombia está enfrentando una oportunidad sin igual para construir una sociedad más incluyente, más solidaria, en la que podamos discutir y mantener nuestras diferencias sin necesidad de agredirnos. En este sentido es inevitable pensar en el futuro, en los más jóvenes, incluso en los que están por nacer, y preguntarse ¿en qué país quieren vivir?, ¿qué barreras tienen para llegar allá?, ¿en qué podemos ayudarles para que puedan pensar en la vida que quieren tener y darles herramientas para que la puedan llevar a cabo? Qué mejor que preguntarles a los jóvenes directamente. Esto es lo que hace este estudio Next Generation Colombia, que hace parte de la serie de estudios que ha hecho el British Council en varios países. Este trabajo es el inicio de un diálogo entre generaciones que va a ir poniendo sobre la mesa los temas que son centrales para ellos, sus sueños, sus angustias, sus barreras e ilusiones. De este modo, en conjunto, fruto de ese diálogo, podemos proponer alternativas de política para que la vida social, económica y política de las nuevas generaciones no esté marcada por el lugar en el que se nace. Todos tenemos sueños. Si logramos, con nuestro esfuerzo, a que los sueños de los más jóvenes, de nuestros hijos, del campo y la ciudad, se puedan realizar estaremos dando un paso adelante en la construcción de un país mejor.

José Manuel Restrepo Abondano - Rector de la Universidad del Rosario

La serie Next Generation es un esfuerzo muy importante que hace el British Council para traer a los oídos de los hacedores de política pública la voz de los jóvenes. El estudio lo han hecho en otros países en contextos de cambio social importantes. Este año hacemos el estudio para Colombia porque el país está viviendo momentos que van a ser determinantes para su futuro. La iniciativa es muy bienvenida porque nos va a dar ideas importantes para el desarrollo de Colombia. Qué pase con Colombia va a depender de que logremos asegurar que les damos oportunidades a los jóvenes de desarrollarse, respetando sus propios intereses y respondiendo a sus necesidades. Todos los que estamos involucrados en instituciones donde trabajamos por y para los jóvenes del país tenemos que ponerle atención a sus conclusiones, porque son un insumo fundamental para saber cómo podemos orientar el trabajo que hacemos por y con ellos para asegurar que aprovechan las oportunidades que el país y el mundo les ofrece. Este estudio va a permitir conocer más de cerca la visión que los jóvenes tienen de aspectos tan diversos como la participación política, la educación, en quién confían y los problemas que enfrentan.

Pablo Navas Sans de Santamaría - Rector Universidad de los Andes

> ACLARACIÓN PARA LOS LECTORES

A continuación queremos compartir los resultados preliminares de la investigación titulada Next Generation: Colombia 2017, adelantada por el British Council, en alianza con la Universidad de los Andes y la Universidad del Rosario. La investigación completa se nutre de tres insumos principales. Primero, una revisión cuidadosa de información disponible, consultando literatura publicada y gris y más de treinta bases de datos disponibles a nivel nacional con información sobre los jóvenes. Segundo, un componente cualitativo basado en grupos focales donde a través de encuestas y actividades como "Mapas de los sueños" buscan indagar más sobre las vidas, actitudes y percepciones de los jóvenes. Tercero, una encuesta nacional con representatividad en zonas urbanas y rurales que el Centro Nacional de Consultoría adelantó entre septiembre y agosto de 2017.

En lo que resta del año continuaremos con el trabajo de grupos focales y el análisis de información cuantitativa, particularmente enfocándonos en las comparaciones entre las zonas rurales y urbanas según la población con sobre muestra que seleccionamos. Por ahora, los datos que se presentarán en esta primera entrega se basan en la siguiente fuente de datos:

Fuente de datos

> Encuesta a una muestra representativa nacional de jóvenes

- > 2.382 encuestas realizadas
- > 641 a jóvenes de 14 a 17 años; 1742 a jóvenes de 18 a 28 años
- > 1.016 hombres y 1.367 mujeres
- > 1.942 en zonas urbanas y 441 en zonas rurales

> Grupos focales con jóvenes

- > 8 grupos focales en zonas urbanas de Bogotá y Medellín
- > 42 jóvenes, siendo 24 hombres y 18 mujeres

A partir de los datos existentes y la información de los grupos focales adicionales, esperamos a inicio del 2018 compartir con ustedes la versión completa de la investigación. Además de contar con datos adicionales, este reporte final incluirá más detalles de los resultados, interpretación de los mismos y buscará responder preguntas y temas adicionales como los siguientes:

1. ¿Hay diferencias en las actitudes, emociones, percepciones y conductas indagadas en este estudio que se encuentren asociadas con el nivel socioeconómico de los jóvenes?

Colombia es uno de los países más desiguales del mundo. En el pasado hemos estudiado cómo la desigualdad en condiciones (educación, salud, etc.) se asocia con resultados favorables (inserción en el mercado laboral, bienestar). Sin embargo, aún no sabemos mucho sobre el impacto que las brechas socioeconómicas pueden tener sobre las expectativas de futuro y percepciones de los jóvenes.

2. ¿Cuál es la relación entre las expectativas de los jóvenes colombianos y su resiliencia?

La resiliencia describe una serie de habilidades sociales y emocionales que relacionadas con el éxito en los proyectos de vida de los jóvenes que crecieron y viven en condiciones desfavorables. En este estudio se hicieron mediciones sobre la resiliencia de los jóvenes basadas en Panter-Brick et al[1]. En nuestra agenda a futuro buscamos indagar cuán resilientes se perciben los jóvenes colombianos y cómo esta conducta se relaciona con el capital social construido y la calidad de las instituciones de los lugares donde viven.

3. ¿Cómo se encuentra la salud mental de los jóvenes colombianos? ¿Quiénes requieren mayor atención?

La salud mental, en particular las afectaciones emocionales, es uno de los problemas de salud más importante que enfrentan los jóvenes en el mundo. En contextos de conflicto o de posconflicto, la relevancia de atender a los jóvenes puede ser aún mayor. Sin embargo, sólo hasta ahora empezamos a tener claridad sobre las necesidades de los jóvenes colombianos en materia de salud mental.

4. ¿Qué significa crecer en un municipio pequeño o en zonas rurales en Colombia? ¿Qué tan diferentes son los jóvenes colombianos de las ciudades grandes de aquellos que viven en ciudades pequeñas o en lugares apartados?

El aprovechamiento de las oportunidades de desarrollo del país pasa por ofrecer oportunidades de crecimiento y bienestar para todos los jóvenes, independiente de su lugar de origen. Los datos recolectados en el estudio y el desarrollo de grupos focales que se van a hacer en lo que resta del 2017 ofrecerán claridad sobre diferencias en las visiones del mundo, sobre las expectativas, problemas y necesidades de jóvenes del país que viven y han crecido bajo condiciones diferentes, y sobre cómo estas diferencias están o no asociadas a sus trayectorias educativas y laborales.

5 ¿Cuál es la relación entre violencia, capital social y actitudes prosociales?

A partir de nuestros análisis actuales, es evidente que los jóvenes reportan una exposición, directa o indirecta, a diferentes fuentes de violencia. Tal exposición puede afectar con quién se relacionan, la manera como lo hacen e, incluso, sus recursos mentales para afrontar sus decisiones cotidianas. En un contexto de posconflicto es importante tener ideas acerca de cómo construir una sociedad menos segregada, e idear formas de atender las necesidades emocionales de una población que pasa de la exposición crónica a la violencia a una exposición moderada.

Así las cosas, invitamos a los lectores de este reporte preliminar a seguir atentos a los futuros desarrollos y publicaciones de Next Generation: Colombia 2017.

INTRODUCCIÓN

León Hernandez 2016, Colombia Fighting For Peace

Ser joven en Colombia es ...

«...aprender cada día algo nuevo... A pesar de que Colombia ha sido un lugar marcado por la violencia... Hoy en día es aprender a compartir con las personas y que te cuenten las historias... Es aprender para no repetirlas...». – (Grupo focal 14-17 años, hombre, Medellín)

«...difícil, porque [los jóvenes] no tienen tanto apoyo... en todos los aspectos tanto emocionales como educativos». – (Grupo focal 18-23 años, mujer, Bogotá)

«...abrirse a la posibilidad de construir y deconstruir formas violentas y hegemónicas». – (Grupo focal18-23 años, mujer, Medellín)

«...a veces contradictorio porque [nos] dicen "los jóvenes son el futuro del país", pero después [nos] dicen "ustedes son jóvenes, no piensan lo que hacen, cometen muchos errores"». – (Grupo focal 14-17 años, mujer, Medellín)

«...aprender a ver la vida de diferentes perspectivas, desde un punto donde uno sea capaz de ser uno mismo, pero también de aceptar a los otros... y entrar a ese mundo de convivir sin perder lo que uno es». – (Grupo focal 14-17 años, mujer, Medellín)

Los jóvenes de Colombia están viviendo un momento histórico, en el cual la reducción de la pobreza, las mejoras en las circunstancias educativas y laborales, y la reciente firma del Acuerdo de Paz, que da fin al conflicto armado interno más largo del hemisferio occidental, están generando oportunidades que pueden impulsar mejoras sustanciales en el bienestar y progreso de la sociedad. No obstante, estos cambios también están acompañados de grandes retos que, de no ser superados, pueden ahondar la crisis social y comprometer los avances que ha tenido el país.

Aprovechar las oportunidades que se están presentando no será una tarea fácil: a diferencia de otros países, Colombia ya se encuentra en una fase avanzada de su bono demográfico[2] . Esta se considera una oportunidad para acelerar el desarrollo de cualquier nación si se acompaña de inversiones que se enfocan en la población en edad de trabajar, mejorando sus condiciones de vida y su capacidad para ser productiva. Mejorarlas implica hacer inversiones en educación y salud de niños y jóvenes (la población productiva del futuro), así como reformas estructurales al mercado de trabajo y la seguridad social. Sin embargo, parece ser aceptado que Colombia no ha hecho lo suficiente para aprovechar este bono demográfico. Por ejemplo, en educación el país está en mora de asumir transformaciones importantes para mejorar la calidad de su enseñanza básica y media, particularmente para los más vulnerables[3]. En seguridad social, que en buena medida determina la posibilidad de la población trabajadora de acceder a cuidados en salud y protegerse de otros riesgos, las tasas de afiliación son bajas[4] . Se sabe que la informalidad en el mercado laboral de Colombia es muy alta. [5]

Lo anterior está asociado con grandes disparidades en oportunidades educativas, laborales y de salud que sitúan a una gran proporción de jóvenes en situaciones de desventaja. Los niveles de pobreza monetaria y multidimensional continúan siendo muy altos[6] , De hecho, más del 20% de la población joven se encuentra en condiciones de vulnerabilidad[7] . Lo más preocupante de este aspecto es que la desigualdad económica (Colombia es uno de los países más desiguales del mundo) y la casi inexistente movilidad social[8] condenan a ciertos jóvenes a no alcanzar su potencial de desarrollo y a transitar trayectorias de vida que no están alineadas con su progreso individual ni con el del país.

Adicionalmente, después de más de 50 años de una guerra civil que dejó enormes costos económicos, sociales, y psicológicos[9] , al igual que una de las problemáticas de desplazamiento forzado más críticas del mundo, Colombia inició oficialmente en agosto de 2012 unos diálogos de paz que se extenderían por más de 4 años. El 24 de noviembre de 2016 se firmó el acuerdo para la terminación del conflicto. Este acuerdo dejaba en manos de los colombianos su refrendación mediante un plebiscito que, con un empate técnico, dio como ganador final al No. Esto, a pesar que históricamente más de la mitad de los colombianos ha creído que la mejor solución al conflicto es una salida negociada, especialmente en zonas del conflicto donde un 77% apoya esta solución [10]. Los resultados del plebiscito han estado acompañados por enormes niveles de desconfianza hacia la insurgencia y las instituciones del Estado, un gran pesimismo de los jóvenes frente a una reconciliación verdadera y un crecimiento sustancial en crímenes asociados a fenómenos más urbanos, como el hurto a personas, en los últimos años[11] .

A pesar de estas dificultades, los jóvenes colombianos ven con optimismo su futuro personal y el de Colombia, y creen que su generación será capaz de hacer de ella un mejor país. Este optimismo, sin duda, será un estímulo adicional para conducir a Colombia hacia el aprovechamiento de las oportunidades que se le presentan, la exigencia y diseño de otras, y hacia un cambio social profundo.

GENERALIDADES DEL PAÍS

Colombia está ubicada en América del Sur. Con una extensión aproximada de 1'141.748 km^2, tiene fronteras terrestres con Venezuela, Brasil, Panamá, Perú y Ecuador, y es el único país de la región con acceso a dos océanos, el Atlántico y el Pacífico. De acuerdo con las proyecciones poblacionales basadas en el Censo General del año 2005[12] , para septiembre del 2017 el país cuenta con una población de 49'291.609, de la cual 24'337.747 son hombres (49%) y 24'953.862 son mujeres (51%). De este total, 37'816.051 personas habitan en zonas urbanas (77%) y 11'475.558 en zonas rurales. La Ley Estatutaria 1622 de 2013 define como joven todo individuo entre los 14 y 28 años de edad. Según esto, **en el país hay aproximadamente 12'757.040 jóvenes, correspondiente al 26% del total de la población.** De acuerdo con las proyecciones de población, la cantidad de jóvenes se habría reducido en alrededor de cinco puntos porcentuales desde el 2005, año del último censo de población que se realizó en el país. Esta disminución es consistente con la idea del paso de nuestro bono demográfico[13] .

Durante las últimas décadas Colombia ha enfocado sus esfuerzos en superar condiciones que han generado altos niveles de violencia, informalidad y actividades ilegales; a esto se suman duras crisis económicas y sociales. No obstante los múltiples intentos para resolver estos problemas, y aunque bien intencionados, muchos de ellos dejaron un clima de desconfianza y desesperanza entre la población. Recientemente se empezaron a ver algunos frutos de estos esfuerzos, reflejados en cambios favorables en la dirección de la solución al problema del conflicto armado del país y del mejoramiento de las condiciones de vida de la población. Dentro de los cambios se encuentran la desmovilización de grupos paramilitares, una nueva política de seguridad que disminuyó el poder de los grupos armados presentes en el país y un crecimiento económico que, durante muchos años, fue superior al del resto de la región. Adicionalmente, el país pasó de tener niveles de pobreza superiores al 50% a comienzos del milenio a niveles inferiores al 30% en los últimos tres años[14] .

Colombia, sin embargo, parece estar lejos de superar uno de sus mayores flagelos: las enormes brechas sociales y económicas. En la actualidad, Colombia se ubica como uno de los 20 países más desiguales del mundo: para el 2015, el Índice de desigualdad de Gini de Colombia fue de 0,522[15] , lo cual, dentro de otras cosas, se traduce en que 20% del ingreso del país se concentra en el 1% de la población[16] . Lo más preocupante es que entre el 17% y el 24% de la desigualdad en ingresos, se debe a un tipo de desigualdad que resulta intrínsecamente injusta e indeseable: **la desigualdad de oportunidades** .[17] Las principales circunstancias asociadas a la desigualdad de oportunidades son el tamaño de la ciudad de nacimiento, la zona (rural o urbana), la riqueza del hogar y la educación de los padres[18].

La desigualdad, junto a niveles casi inexistentes de movilidad social[19], condenan a miles de jóvenes, desde sus más tempranas edades, a situaciones de vulnerabilidad que pueden comprometer sus trayectorias de desarrollo[20] . Por ejemplo, los jóvenes de zonas rurales, más expuestos a la violencia[21] y de menores niveles socioeconómicos, tienen mayores probabilidades de desertar del sistema educativo[22] , están expuestos a una educación de menor calidad[23] , tienen una menor probabilidad de acceder a educación superior[24] , así como una menor probabilidad de emplearse, especialmente en el sector formal [25] e, incluso, tienen una mayor probabilidad de sufrir de trastornos mentales y emocionales[26] . La desigualdad económica, además, ha hecho de Colombia uno de los países con menores niveles de confianza del mundo, algo que puede afectar su institucionalidad, las iniciativas de cooperación y, por ende, su progreso[27].

Por otro lado, Colombia está viviendo un bono demográfico: con este nombre se hace referencia a la situación en la cual, producto de la transición de la estructura poblacional, hay un crecimiento en el número de personas productivas (jóvenes) en relación con la población potencialmente inactiva o dependiente (niños y adultos mayores). Esto supone una oportunidad de desarrollo, dado que hay una mayor proporción de la población que potencialmente puede aportar al sector productivo, invirtiendo, ahorrando, contribuyendo a seguridad social y pagando impuestos. No obstante, esta ventana de oportunidad demográfica dura poco[28] y, de no aprovecharse, puede implicar grandes problemas para el país.

En este momento crucial, resulta fundamental entender las aspiraciones, actitudes y percepciones de los jóvenes sobre política, educación, oportunidades laborales, el presente y el futuro del país. Con este conocimiento será posible, no sólo un mejor diseño de políticas públicas, sino también conocer el rumbo que tomará Colombia.

Así, a continuación presentamos algunos de los resultados preliminares de la investigación que estamos adelantando y que esperamos compartir en su totalidad en los primeros meses del 2018.

Pedro Szekely 'Jardin, Medellin, Colombia'

1. ¿QUIÉNES SON?

«Yo en realidad creo que soy un poco regionalista». – (Grupo focal 18-23 años, mujer, Medellín)

«Al fin y al cabo [Colombia] es donde uno nace, y como que uno crece con esta cultura y pues cuando uno va creciendo crea como de cierto modo una identificación con lo que es y de donde viene». – (Grupo focal 18-23 años, mujer, Bogotá)

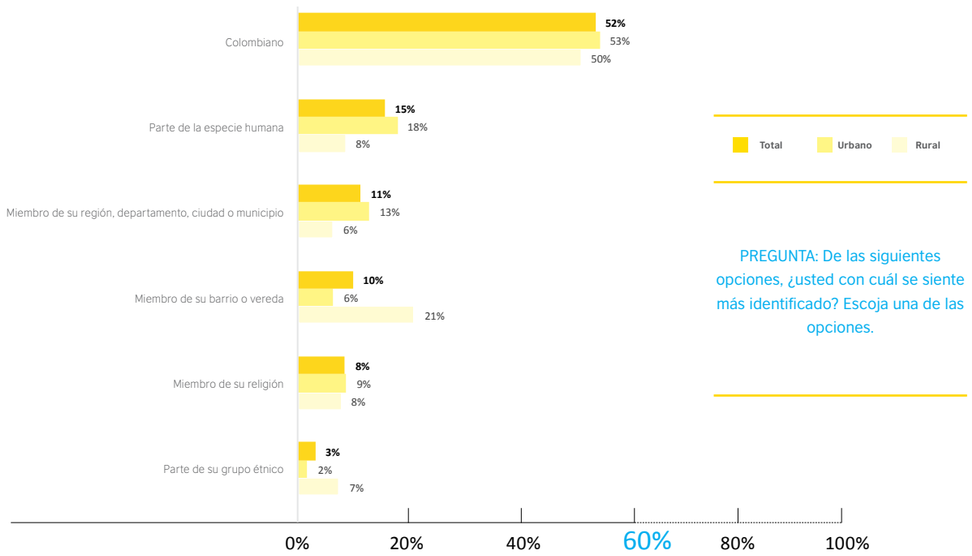
a. ¿Con quién se identifican?

¿Por qué es importante conocer con quién se identifican de los jóvenes en Colombia?

La identidad es determinante de muchas acciones que llevan a cabo los jóvenes y que pueden estar en el centro de la capacidad que tenga Colombia de aprovechar sus oportunidades de desarrollo. Por ejemplo, el comportamiento político (las decisiones de votar o no y qué tipo de elecciones), el comportamiento en el mercado laboral frente a personas de orígenes diferentes (potenciales empleadores o empleados), el comportamiento en otras arenas de encuentro social (selección de amistades o pareja) y las decisiones de migración internas y externa, pueden estar fuertemente marcadas por la manera en que estos se sienten o no identificados con ciertos grupos o comunidades. En la encuesta les preguntamos con quién se identifican principalmente, entre las opciones de respuesta figuran ser colombiano, ser parte de la especie humana y otras opciones más cercanas a su cotidianidad.

La encuesta deja ver que la mitad de los jóvenes del país se identifican principalmente como colombianos. Aunque esta proporción es alta y es más alta que cualquiera de las otras opciones, muestra que también casi la mitad de los encuestados pone por encima de su nacionalidad otras alternativas. En particular, un 32% se identifica más con sus comunidades locales (suma del porcentaje de personas que se identifica con su etnia, barrio o vereda, religión o región). La diferencia más importante entre jóvenes del sector rural y urbano está en que los primeros se sienten más identificados con su barrio o vereda frente a las otras opciones (21% vs. 6%), mientras jóvenes en zonas urbanas se sienten más parte de la especie humana que aquellos en zonas rurales (18% vs. 8%).

La mitad de los jóvenes del país se identifican principalmente como colombianos y el 32% de los jóvenes se identifican más con sus comunidades locales (etnia, barrio o vereda, religión o región)



La gráfica muestra el porcentaje de personas que escogió cada opción.

«Yo creo que es un arma de doble filo, si lo hablamos económicamente, Colombia está bien, pero si lo hablamos socialmente, Colombia está mal...». – (Grupo focal 14-17 años, mujer, Bogotá)

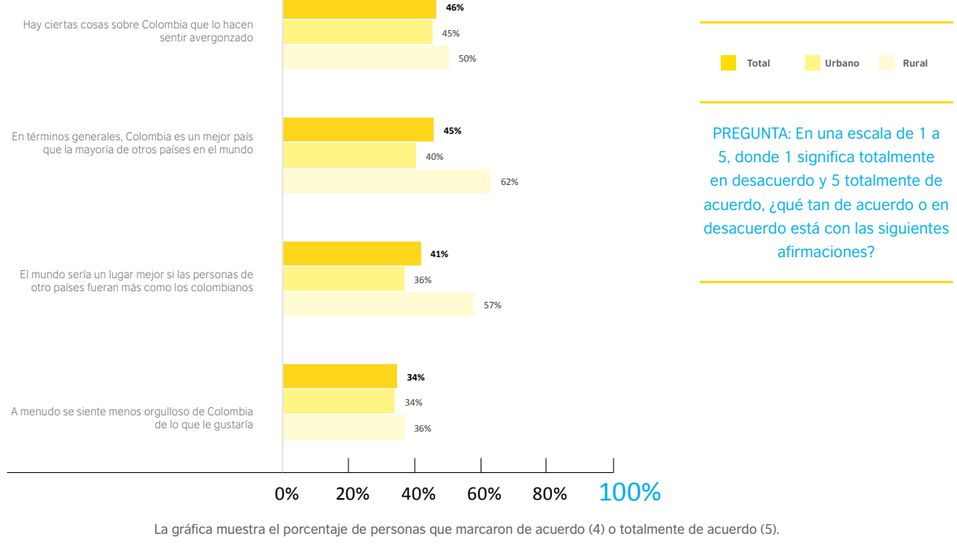
«El 80% de los problemas de los jóvenes es por ser colombiano, no joven, porque el sistema laboral no le contribuye ni al adulto, ni al joven, ni a la mujer, ni al LGBTI, ni al negro, ni a nadie, ni el sistema del acceso a la salud nos genera problemáticas por ser jóvenes, no, es por ser colombianos». – (Grupo focal 18-23 años, hombre, Medellín)

b. ¿Qué les produce orgullo en Colombia?

Para entender el fundamento de esta identificación y de los sentimientos que tienen sobre Colombia, hicimos varias preguntas directas sobre el tema que cubrían el orgullo por ser colombiano, y otros sentimientos relacionados con su nacionalidad y las razones que pueden estar detrás.

Aun si sólo cerca de la mitad de los jóvenes se identifica principalmente como colombianos, estos muestran una preferencia alta por su nacionalidad y no la de otro país (82%). Tal predilección parece más común en el sector rural (90%) que en el sector urbano (79%). Los jóvenes rurales, además, aseguran sentir vergüenza con algunas de las cosas que pasan en el país (50%), pensar que Colombia es un mejor país que la mayoría de los otros (45%) y considerar que el mundo sería mejor si en los otros países las personas fueran más similares a las colombianas (41%).

Una muy alta proporción de jóvenes colombianos se siente orgulloso de su propia nación. Aun así, los jóvenes manifiestan incomodidad con su propia nacionalidad

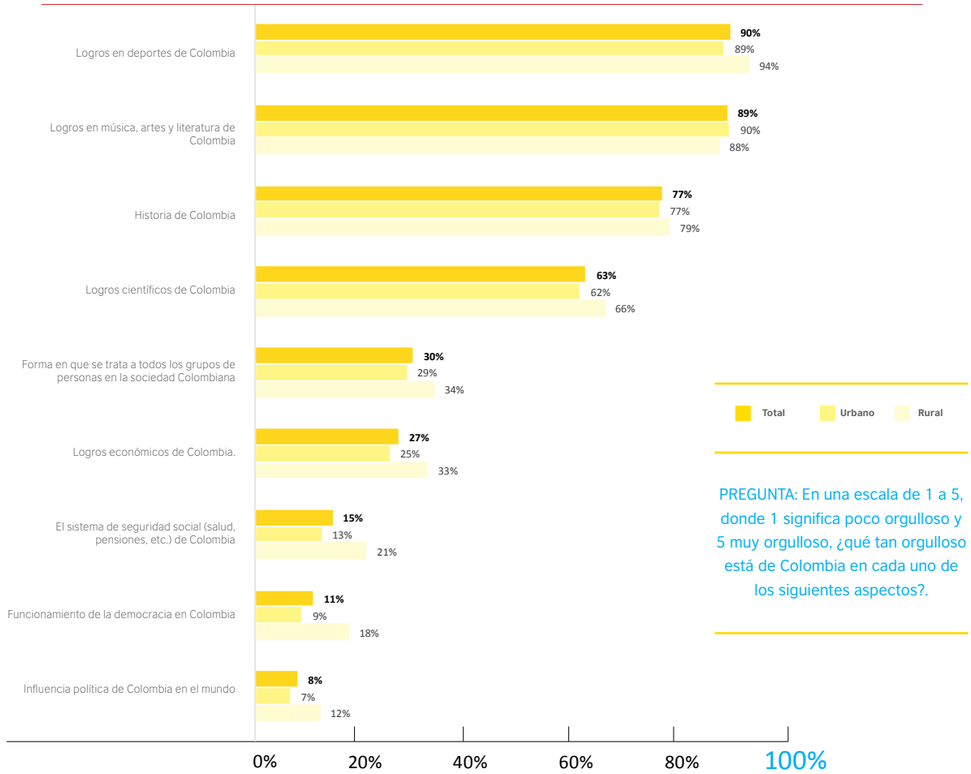


La gráfica muestra el porcentaje de personas que marcaron de acuerdo (4) o totalmente de acuerdo (5).

Aun si una alta proporción de jóvenes colombianos se siente orgulloso de su propia nación, también manifiestan incomodidad con algunas de las cosas que pasan en el país. De alguna forma, las respuestas muestran que la identidad nacional es incondicional y no parece estar atada a lo que observan que pasa en Colombia.

Cuando preguntamos por aspectos específicos del país que generan orgullo entre los jóvenes, se encontró que resaltan los logros en deportes (90%), en música, artes y literatura (89%), en ciencia (63%) y en la historia del país (77%). En cambio, aspectos asociados con el funcionamiento de la democracia, la economía y la política social generan orgullo para una proporción muy baja de los jóvenes. Resalta que sean estos tres los que generen menos orgullo, porque son, precisamente, los que más afectan directamente la vida de los jóvenes, según la encuesta.

Una baja proporción de jóvenes del país se siente orgulloso de tres asuntos que son muy relevantes para su propio bienestar: el sistema de seguridad social, el funcionamiento de la democracia y los logros económicos del país



PREGUNTA: En una escala de 1 a 5, donde 1 significa poco orgulloso y 5 muy orgulloso, ¿qué tan orgulloso está de Colombia en cada uno de los siguientes aspectos?.

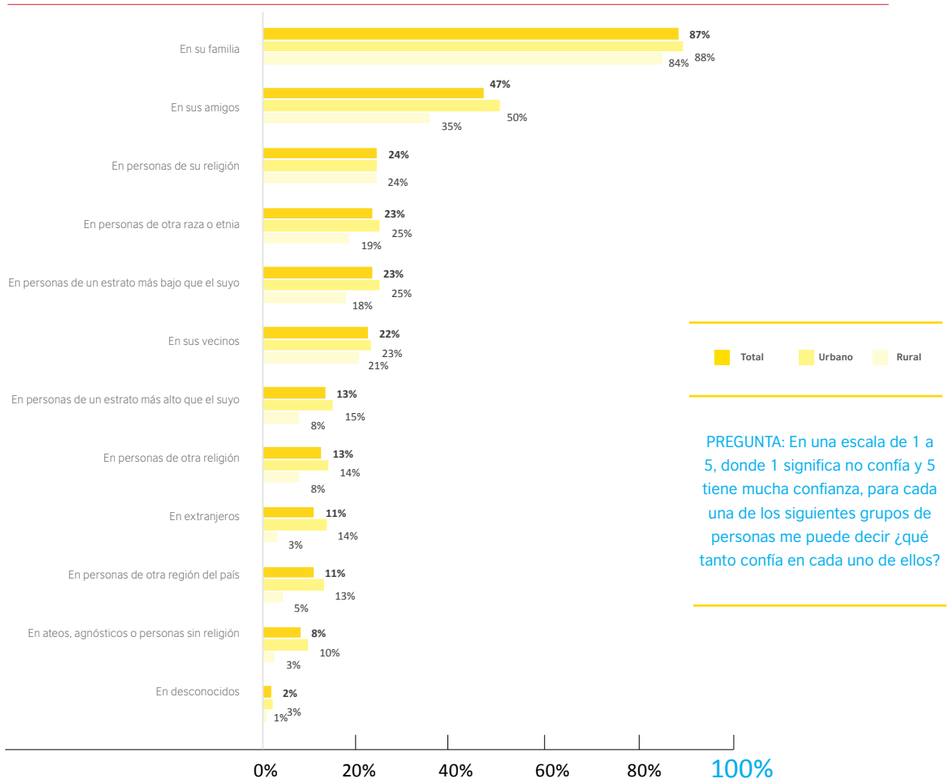
La gráfica muestra el porcentaje de personas que marcó sentirse orgulloso (4) o muy orgulloso (5) sobre cada aspecto.

c. ¿En quién confían?

La confianza es una emoción que regula las relaciones que tenemos con distintos grupos o tipos de personas.

De la capacidad de confiar en personas cercanas y lejanas depende la de colaborar con otros en distintas dimensiones y situaciones a las que los jóvenes se pueden ver enfrentados. En la investigación buscamos tener información sobre las personas, o grupos de personas, y las instituciones en las que los jóvenes del país confían. Hicimos dos grupos de preguntas: en el primero, se realizó una pregunta relacionada con la confianza en grupos de personas con quiénes los jóvenes interactúan en su cotidianidad; en el segundo, hicimos una pregunta relacionada con la confianza en instituciones que, de distinto modo, afectan el mundo en que los jóvenes habitan.

Los jóvenes confían principalmente en su familia; en el sector rural la confianza en los amigos es más baja que en el sector urbano



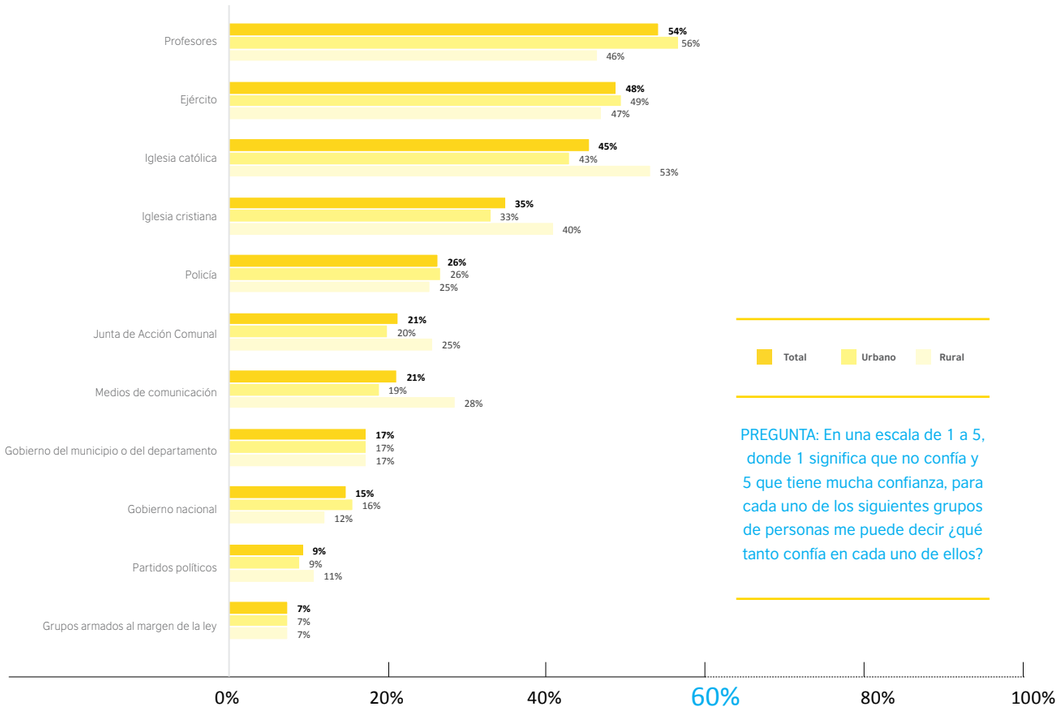
PREGUNTA: En una escala de 1 a 5, donde 1 significa no confía y 5 tiene mucha confianza, para cada una de los siguientes grupos de personas me puede decir ¿qué tanto confía en cada uno de ellos?

La gráfica muestra el porcentaje de personas que respondió que confía moderadamente (4) o tiene mucha confianza (5) para cada grupo.

En general los jóvenes tienen niveles de confianza altos en su familia: el 87% dice tener mucha o moderada confianza en su familia. Esto es, en general, deseable, porque puede ser un factor protector con respecto a muchos riesgos que ellos enfrentan. Sin embargo, los niveles de confianza en otros grupos más distantes son bajos (incluidos los amigos con 47% y los vecinos con 22%). Los jóvenes parecen confiar más en personas de su propia religión (24%) que de otras religiones (13%) o en ateos, agnósticos o personas sin religión (8%); de todas formas, la religión compartida no es lo que determina los mayores niveles de confianza en otras personas. Aunque los patrones cualitativos son similares para jóvenes del sector rural y urbano, hay algunas diferencias importantes entre los jóvenes de las dos zonas. En particular, en el sector rural los jóvenes tienen menores niveles de confianza en sus amigos (35%) que los jóvenes del sector urbano (50%), y menos niveles de confianza en extranjeros (3% vs. 14%).

Con respecto a la confianza en instituciones formales, los mayores niveles se encuentran en los profesores (54%), el ejército (48%) y las iglesias católica (45%) y cristiana (33%). Se resalta que los niveles de confianza en los partidos políticos y los grupos al margen de la ley son muy similares y que ambos generan menores niveles de confianza.

Entre las instituciones, el mayor nivel de confianza de los jóvenes es por los profesores, el ejército y las iglesias



PREGUNTA: En una escala de 1 a 5, donde 1 significa que no confía y 5 que tiene mucha confianza, para cada uno de los siguientes grupos de personas me puede decir ¿qué tanto confía en cada uno de ellos?

La gráfica muestra el porcenta de personas que respondió confía moderadamante (4) o tiene mucha confianza (5) para cada grupo.

2. ¿CÓMO PERCIBEN SU ROL EN LA SOCIEDAD COLOMBIANA?

«Si vamos a hablar de una juventud consciente, transformadora y que construye paz, entonces también hay que sentarse con el parcero a decirle: "parce, es que lo que usted vive todos los días, las decisiones que usted toma, la postura que usted asume dentro de su familia, es un asunto político». – (Grupo focal 18-23 años, mujer, Medellín)

«Nosotros vivimos en un país donde no nos educan para ser críticos, para participar, para estar en otros escenarios que no sean los laborales». – (Grupo focal 18-23 años, hombre, Medellín)

a. ¿Cómo creen que debe ser la participación ciudadana?

Los jóvenes tienen una gran fuerza para transformar la vida política de un país. Fenómenos como la Primavera Árabe o el cambio constitucional de 1991 en Colombia no hubieran ocurrido sin su intervención. Sin embargo, más allá de la participación en estos eventos específicos, casi emblemáticos, la participación cotidiana de esta población en la vida política es relativamente baja. Cabe aclarar que la participación política puede tomar varias formas. La más convencional es la participación en elecciones, pero hay otras menos esporádicas y más formadoras de participación. ¿Cómo ven los jóvenes colombianos este tema? ¿Qué están pensando de cara a las elecciones de 2018? ¿Cuál es la mejor forma en la que deben participar los ciudadanos? Con estas preguntas en mente les preguntamos sobre el tema a los jóvenes de dieciocho años o más.

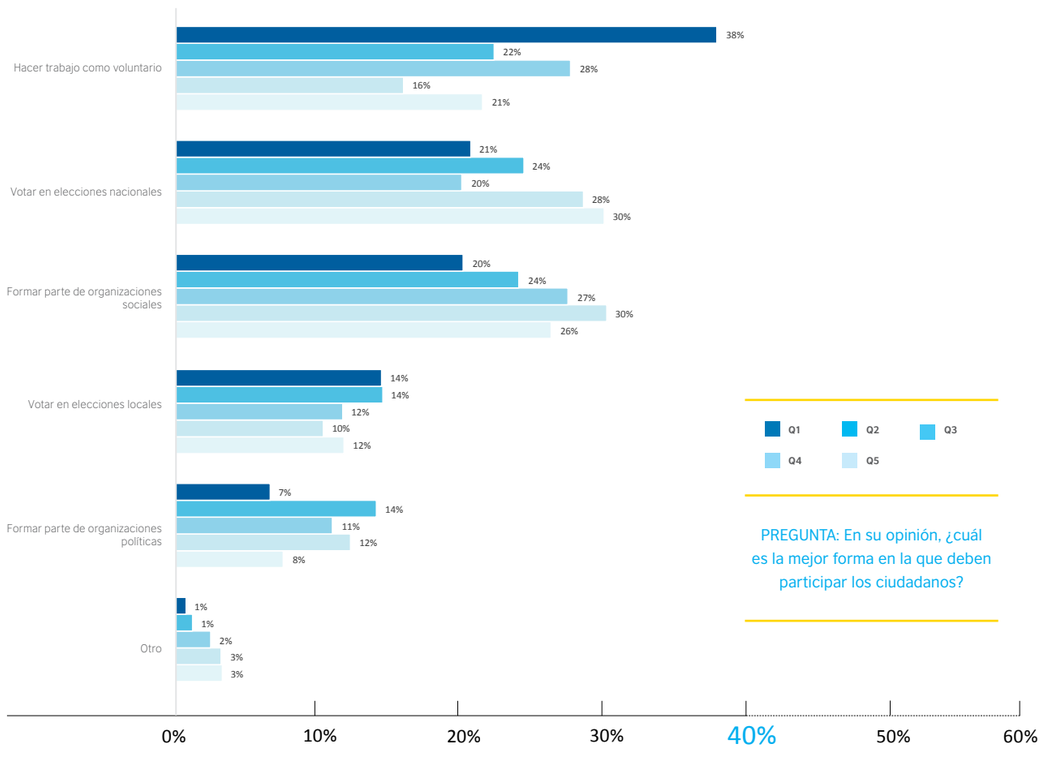
Entre sus respuestas, se destacan tres oportunidades de participación: votar en elecciones nacionales (25%), hacer trabajo como voluntario (25%), y formar parte de organizaciones sociales (26%). Votar en elecciones locales (12%) recibe la mitad de apoyo frente a las elecciones nacionales. Esto es interesante si se tiene en cuenta que la provisión de buena parte de los bienes públicos que impactan el bienestar de las personas, notablemente educación, salud y servicios públicos, está en cabeza de los gobiernos locales.

También es importante anotar que hay diferencias en las respuestas según las condiciones socioeconómicas de los jóvenes[29] : el sector con baja condición socioeconómica prefiere participar con trabajo voluntario (37%), mientras que los jóvenes con alta condición socioeconómica prefieren votar en elecciones nacionales y formar parte de organizaciones sociales (30% en ambos casos).

Leon Hernandez, 2016, Colombia Fighting For Peace

Camilo Rueda López, 2008

Los jóvenes de bajas condiciones socioeconómicas consideran que la participación ciudadana se debe hacer a través del voluntariado. Los jóvenes de altas condiciones socioeconómicas consideran que la mejor forma de participar es el voto en elecciones nacionales



La gráfica muestra la proporción de personas que respondió cada una de las opciones

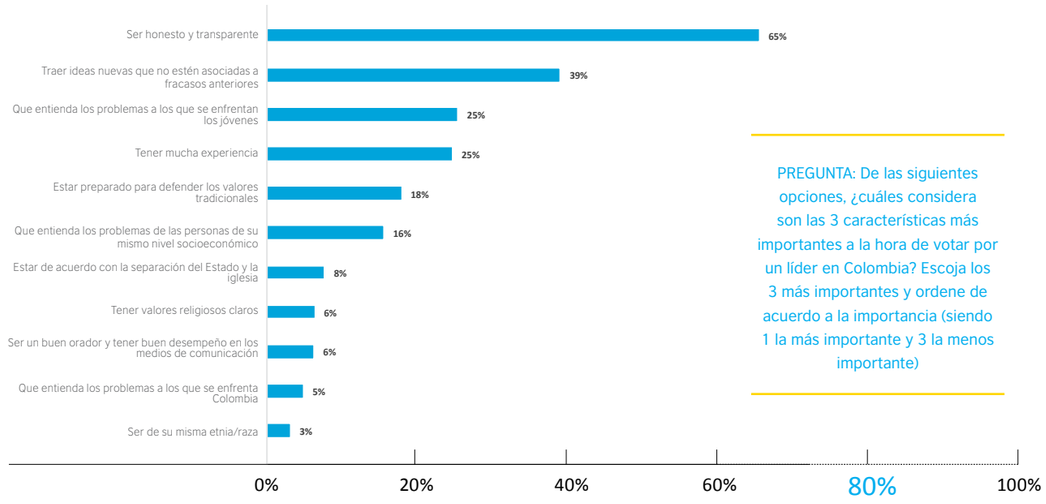
PREGUNTA: En su opinión, ¿cuál es la mejor forma en la que deben participar los ciudadanos?

«... [la] persona que sea que nos esté gobernando, tiene que saber de todas las problemáticas que estamos viviendo, pero no tiene que saberlas por encima, sino tiene que haberlas vivido, para saber cómo resolverlas». – (Grupo focal 14-17 años, mujer, Bogotá)

b. ¿Qué características creen que debe tener un líder?

Es muy importante saber cuál es el tipo de líder que quieren los jóvenes. Así que les preguntamos cuál es la característica más importante a la hora de votar por un líder en Colombia (podían escoger tres de un listado). Todos los jóvenes por igual, tanto en la zona rural y urbana, hombres y mujeres y de diferentes niveles socioeconómicos, consideran que lo más importante es que el líder sea honesto y transparente (65%); en segundo lugar, que este tenga nuevas ideas que no estén asociadas a fracasos anteriores (39%), y, en tercer lugar, valoran que el líder entienda los problemas a los que se enfrentan los jóvenes (25%). Además, quieren que sus líderes tengan mucha experiencia (25%). Esta opinión contrasta con la situación actual de escándalos por corrupción en Colombia (y América Latina) y puede reflejar un sentimiento de inconformidad con este contexto.

Ser honesto y transparente es la caraterística principal en la cual los jóvenes se fijan para votar en un líder



PREGUNTA: De las siguientes opciones, ¿cuáles considera son las 3 características más importantes a la hora de votar por un líder en Colombia? Escoja los 3 más importantes y ordene de acuerdo a la importancia (siendo 1 la más importante y 3 la menos importante)

La gráfica muestra la proporción de personas que escogió cada opción como la más importante (1)

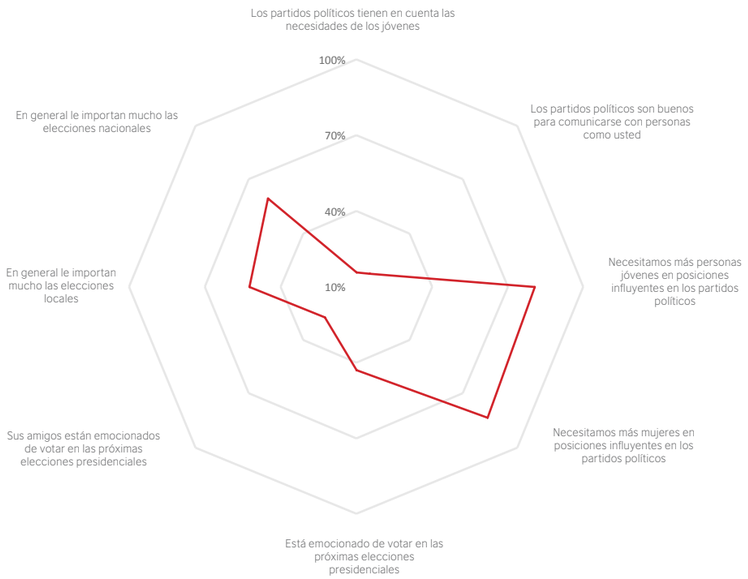
«Muchos de los jóvenes de la comuna piensan que votar no sirve (...) que es un grito ahogado, algo que no va a influir mucho en la decisión». – (Grupo focal 18-23 años, mujer, Medellín)

c. ¿Cómo perciben la democracia colombiana?

Indagando de manera más profunda las percepciones de los jóvenes sobre las elecciones, se les pidió que respondieran si estaban de acuerdo o no con varias afirmaciones sobre los partidos políticos, necesidades de representación en política e intención de votación en las elecciones presidenciales de 2018. Se reportan los porcentajes de jóvenes que respondieron estar de acuerdo o muy de acuerdo con esas afirmaciones. La gran mayoría considera que se necesitan más jóvenes (81%) y mujeres (84%) en posiciones influyentes en los partidos políticos. De manera correspondiente, muy pocos jóvenes consideran que los partidos políticos tengan en cuenta las necesidades de los jóvenes en sus plataformas políticas (16%) o que sean buenos para comunicarse con los jóvenes (18%).

En definitiva, los partidos políticos no logran canalizar las ideas o iniciativas políticas de los jóvenes ni mucho menos movilizarlos. Quizás por esto, los jóvenes no consideran que las organizaciones políticas sean una buena forma de participación ciudadana en política (ver sección sobre ¿En qué grupos sociales participan?). La conclusión es que si se desea construir de un país más incluyente, es necesario crear instituciones en las que los jóvenes puedan debatir y hacer sus propuestas políticas sobre el país que quieren y sueñan.

Los jóvenes quieren más jovenes y mujeres en posiciones influyentes dentro de los partidos políticos



PREGUNTA: En una escala de 1 a 5, donde 1 significa totalmente en desacuerdo y 5 totalmente de acuerdo, pensando en las elecciones y votaciones, ¿qué tan de acuerdo está con las siguientes afirmaciones?

La gráfica muestra la proporción de personas que respondió de acuerdo (4) o totalmente de acuerdo (5) para cada afirmación.

d. ¿Van a votar en próximas elecciones?

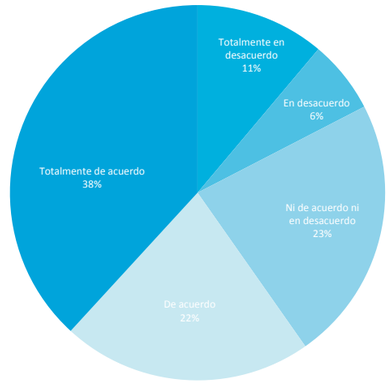
En este contexto, se les preguntó a los jóvenes si estaban decididos a votar en las próximas elecciones (podían manifestar si estaban de acuerdo, indecisos o en desacuerdo).

Más de la mitad de los jóvenes (60%) están decididos a votar en las próximas elecciones: el 23% de los jóvenes está indeciso y el restante 17% definitivamente no va a votar. A los jóvenes que quieren votar se les preguntó por qué: el 43% dijo que votar le da la oportunidad de influir en la toma de decisiones del país, y el 39% dijo que lo va a hacer porque votar es un derecho constitucional.

De la misma forma, a los indecisos y a los que no quieren votar se les preguntó el porque de su postura: el 37% de estos jóvenes dijo que no cree en las elecciones o que las elecciones cambien las cosas en el país, mientras que el 23% afirmó no saber por quién votar.

Según los resultados de la encuesta, es preocupante que alrededor de un cuarto de los jóvenes del país no crea en el mecanismo democrático básico de la elección.

Más de la mitad de los jóvenes están decididos a votar en las próximas elecciones

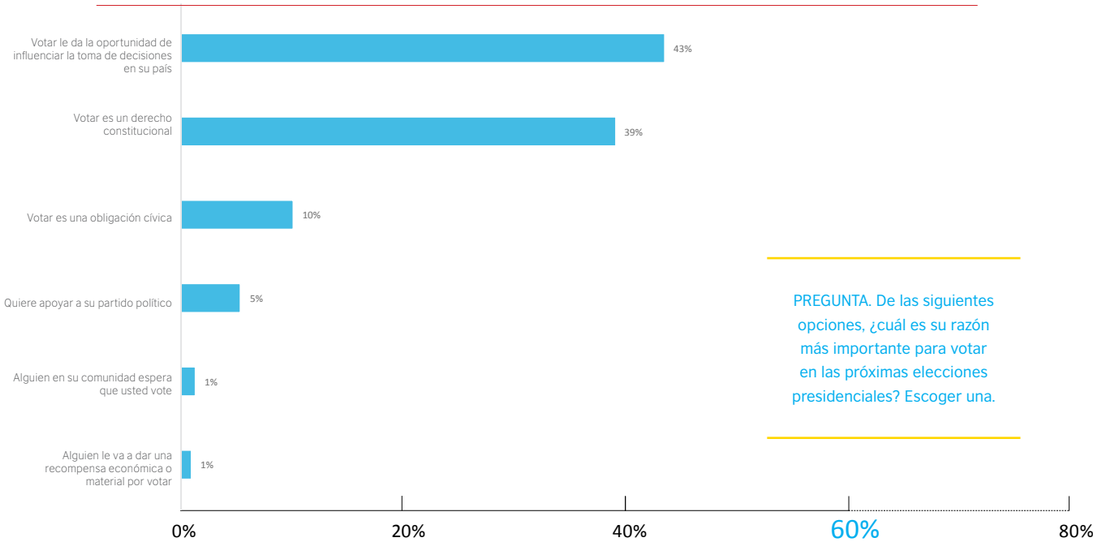


PREGUNTA: En una escala de 1 a 5, donde 1 significa definitivamente no y 5 definitivamente sí, ¿qué tan decidido está usted a votar en las próximas elecciones presidenciales?

Pregunta sólo para personas que manifiestan su intencion de votar en las próximas elecciones.
La gráfica muestra la proporción de personas que escoge cada una de las opciones

«Creo que los jóvenes son un poco escépticos, hay que ser sinceros, digamos que uno es muy escéptico [sobre] si el voto realmente sirve o no». – (Grupo focal 18-23 años, mujer, Bogotá)

Un poco menos de la mitad de los jóvenes que van a votar en las próximas elecciones considera que votar le da la oportunidad de influenciar las decisiones en su país

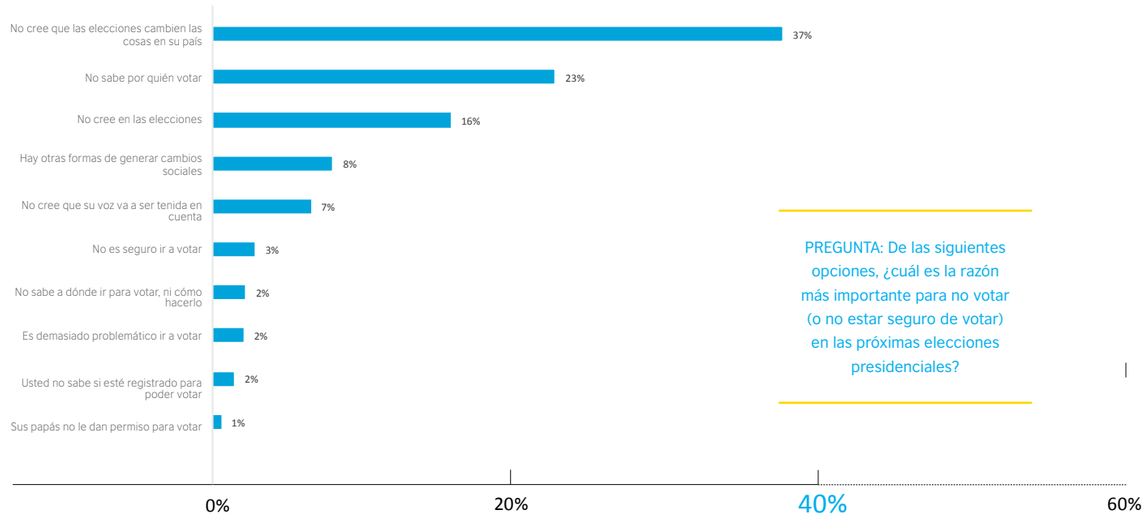


PREGUNTA. De las siguientes opciones, ¿cuál es su razón más importante para votar en las próximas elecciones presidenciales? Escoger una.

Pregunta sólo para personas que manifiestan su intencion de votar en las próximas elecciones.
La gráfica muestra la proporción de personas que escoge cada una de las opciones

E Morrison, 2017, Basta Ya! Colombia

Tres de cada diez jóvenes que no van a votar, creen que las elecciones no cambiarán la realidad del país



PREGUNTA: De las siguientes opciones, ¿cuál es la razón más importante para no votar (o no estar seguro de votar) en las próximas elecciones presidenciales?

Pregunta sólo para las personas que responden que no van a votar en las próximas elecciones.
La gráfica muestra la proporción de personas que escoge cada una de las opciones

«Yo creo que la organización comunitaria, la organización social y la política hoy tienen en sus manos una gran responsabilidad y es seguir construyendo desde la base». – (Grupo focal 18-23 años, mujer, Medellín)

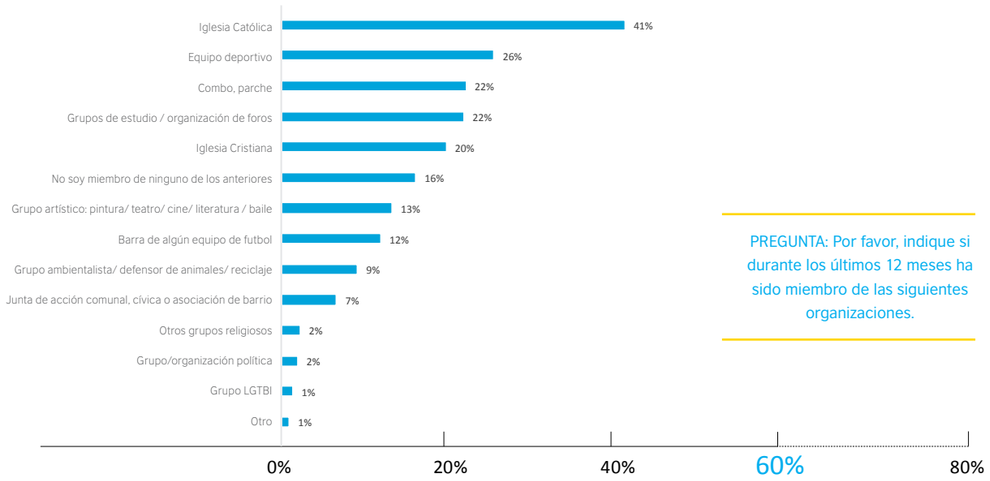
e. ¿En qué grupos sociales participan?

Parte de la construcción de capital social de las personas se manifiesta en su participación en grupos sociales. Allí tienen la posibilidad de interactuar con personas con intereses comunes y construir relaciones que pueden servir a diferentes propósitos. A los jóvenes les preguntamos si han sido miembros de algún tipo de organización, según una lista: el 16% afirmó que no ha sido miembro de organización alguna. No hay una organización mayoritaria, pero la iglesia católica (41%) es la organización en la que más jóvenes participan. Además de esta, se destaca la participación en equipos deportivos (26%), combo o parche (22%) y grupos de estudio (22%).

Al respecto, vale la pena destacar que los términos "combo o parche" se refieren a grupos de jóvenes (de edades similares) que comparten intereses, gustos y experiencias. En algunos casos, estos grupos se asocian a actividades criminales (como el caso de pandillas), pero es importante aclarar que no siempre es así. Por lo mismo, el término debe asociarse más a agrupaciones según intereses, que a relación o involucramiento directo con la delincuencia.

Hay diferencias importantes en el tipo de organización en la que participan las mujeres y los hombres. Las mujeres participan más que los hombres en instituciones religiosas (en religión católica, participan 23 y 19%, respectivamente) y mucho menos que los hombres en equipo deportivos (6 y 19%, respectivamente) y combos o parches (8 y 14%).

Los jóvenes participan principalmente en las iglesias



PREGUNTA: Por favor, indique si durante los últimos 12 meses ha sido miembro de las siguientes organizaciones.

La gráfica muestra la proporción de personas que declara haber pertenecido a cada una de las organizaciones.

Las mujeres participan más en la iglesia católica que los hombres y los hombres participan más en equipos deportivos. La participación en combos o parches entre los hombres es más alta que entre las mujeres.

PREGUNTA: Por favor, indique si durante los últimos 12 meses ha sido miembro de las siguientes organizaciones.

Pregunta sólo para las personas que responden que no van a votar en las próximas elecciones.
La gráfica muestra la proporción de personas que escoge cada una de las opciones

3. ¿QUÉ LOS AFECTA?

«Yo creo que la violencia [es el principal problema en mi barrio]... yo vivía a cinco minutos del colegio pero aun así teníamos que ir en transporte porque no podíamos pasar de un barrio a otro, también esos son problemas de la violencia que no nos dejan trasladar tan fácilmente». – (Grupo focal 14-17 años, hombre, Medellín)

«Se ve mucha drogadicción, peleas, robos, de todo». – (Grupo focal 14-17 años, hombre, Bogotá)

«En mi colegio hay una banda, y se agarran ahí en el parque nacional con los del [otro colegio][30] , que son de los de ahí arriba del museo y entonces ellos dos se agarran, siempre que se agarran llega la policía, siempre le responden, eso es una locura, es que a ellos no les importa que llegue la policía, siguen agarrándose». – (Grupo focal 14-17 años, hombre, Bogotá)

«[Me la paso] en la casa,... pero es porque toca, porque como son fronteras tiene uno acostumbrarse a lo mismo, no puede ir al parque de allí porque no se puede, no ir al otro porque es de otro combo». – (Grupo focal 14-17 años, hombre, Medellín)

a. ¿Los ha afectado la violencia?

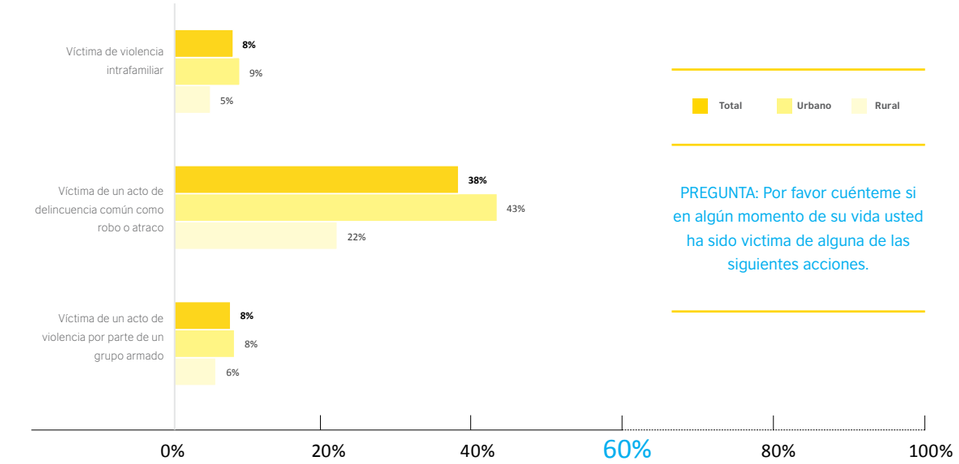
Un área fundamental de nuestro trabajo se enfoca en las percepciones de los jóvenes sobre los riesgos sociales y comunitarios que enfrentan en su cotidianeidad. Indagamos la frecuencia con la cual ellos enfrentan distintos riesgos en sus comunidades, su percepción de seguridad, y el grado en que ellos o sus círculos cercanos han sido victimizados directamente. Si bien Colombia firmó el Acuerdo de Paz con las FARC, que pone fin a múltiples eventos de violencia política, la seguridad urbana y comunitaria pueden convertirse en un riesgo significativo en la transición hacia una paz duradera[31] . Junto con esta información presentamos una primera exploración de las creencias, actitudes y emociones que los jóvenes utilizan para explicar la ocurrencia de estos eventos en sus comunidades.

El dato más impresionante se encuentra en el autoreporte de exposición a la violencia. De acuerdo con los resultados, un 38% de los jóvenes reporta haber sido víctima de un acto de delincuencia común (como robos o atracos) en algún momento en su vida. Este porcentaje es mucho más alto para los jóvenes en contextos urbanos (43%) en comparación con sus pares en regiones rurales (22%). Por otro lado, si bien el reporte de exposición a violencia generada por un grupo armado (8%) o por violencia intrafamiliar (8%) es muy inferior al de delincuencia común, estos estimados continúan siendo muy elevados en contextos internacionales.

Al considerar no sólo la victimización directa, sino aquella que ocurre en los círculos más cercanos de nuestros participantes, los resultados son aún más impresionantes. En este caso, los jóvenes reportan que un 61% de sus amigos y un 57% de sus familiares han sido víctimas directas de un acto de delincuencia como un robo o un atraco alguna vez en su vida. Estas proporciones se concentran principalmente en zonas urbanas, aunque su incidencia en zonas rurales no es despreciable. De igual manera, los porcentajes en los que los jóvenes reportan que sus familiares y amigos han sido víctimas de violencia por parte de un grupo armado son significativas. En contextos urbanos y rurales 1 de cada 4 jóvenes reporta que miembros de sus círculos cercanos han sido victimizados por estos grupos, al menos una vez en su vida.

Foto de Gonzalo Manrique. Dirección de Posicionamiento. Universidad de los Andes

Los jóvenes colombianos están afectados principlamente por la delincuencia común



La gráfica muestra la proporción de personas que declaró haber sido afectado por cada uno de los eventos.

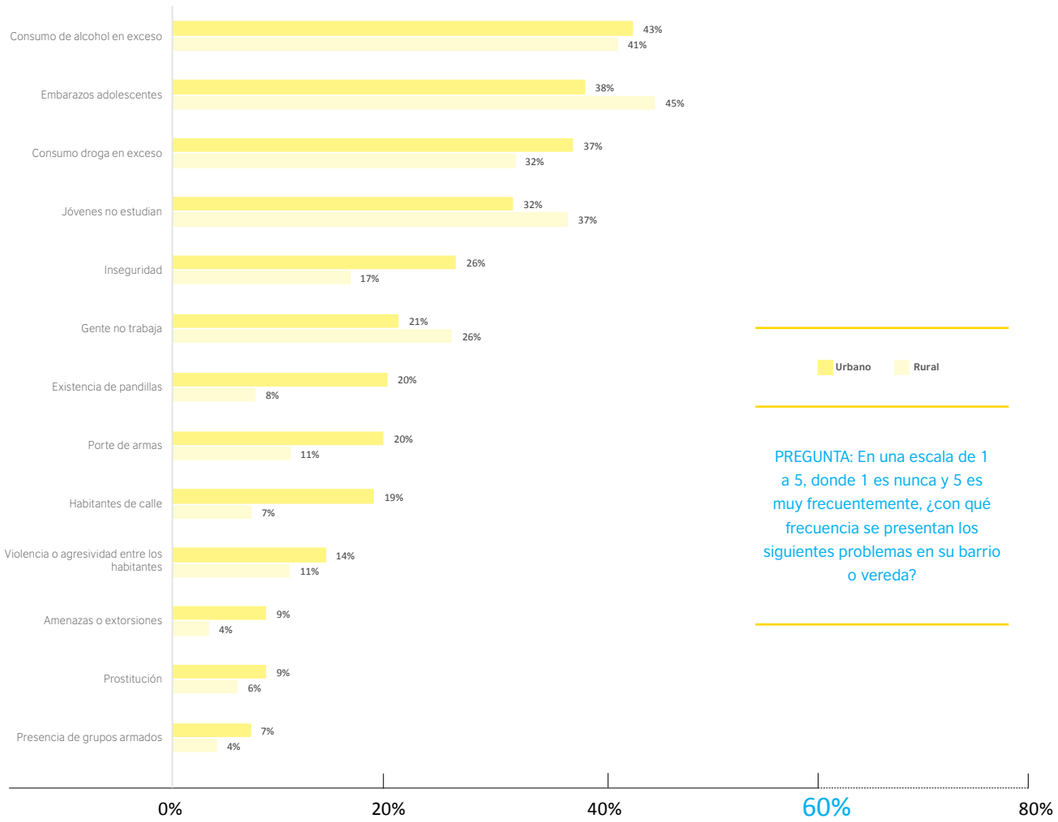
Exposición a eventos violentos de amigos	Total	Zona		Género	
		Urbano	Rural	Masculino	Femenino
Delincuencia común (robo o atraco)	61%	68%	39%	64%	58%
Violencia por parte de un grupo armado	20%	23%	12%	21%	19%
Exposición a eventos violentos de familiares					
Delincuencia común (robo o atraco)	57%	63%	39%	61%	53%
Violencia por parte de un grupo armado	24%	24%	24%	26%	22%

b. ¿Cuáles son los problemas que perciben en sus barrios o veredas?

Una visión complementaria a este preocupante reporte se encuentra al observar las respuestas de los jóvenes frente a la frecuencia con la que ciertos riesgos ocurren en sus barrios y veredas. En los primeros lugares de esta lista nacional se encuentran los reportes de excesivo consumo de alcohol (42%) y sustancias psicoactivas (36%), la presencia de embarazos adolescentes (40%) y la inseguridad (24%). Si bien estos porcentajes son elevados en los contextos urbanos, también sobresalen preocupaciones sobre la existencia de pandillas (20%), el porte de armas por otros miembros de la comunidad (20%) y la inseguridad general (26%).

En zonas rurales, las anteriores problemáticas son igualmente reportadas, pero en una proporción significativamente menor que en zonas urbanas. Tres situaciones que se presentan de manera más frecuente en zonas rurales en comparación con las zonas urbanas son la incidencia de embarazos en adolescentes (45% en rural vs 38% urbano), jóvenes que no estudian (37% rural vs 32% urbano) y jóvenes que no trabajan (26% rural vs 21% urbano). Aunque estas percepciones son similares entre géneros, en todos los casos son las jóvenes quienes reportan mayores porcentajes de preocupación de problemáticas en sus barrios o veredas.

Los dos problemas más frecuentes de los jóvenes en su barrio o vereda son el embarazo adolescente y el consumo excesivo de alcohol



PREGUNTA: En una escala de 1 a 5, donde 1 es nunca y 5 es muy frecuentemente, ¿con qué frecuencia se presentan los siguientes problemas en su barrio o vereda?

La gráfica muestra la proporción de personas que declara que los problemas pasan frecuentemente (4) o muy frecuentemente (5) en su barrio o vereda

Las más grandes diferencias de género se encuentran en las problemáticas reportadas por embarazo adolescente (47% mujeres vs. 33% hombres) y el consumo de drogas en exceso (40% mujeres vs. 32% hombres). Desde la perspectiva de los jóvenes participantes, estas problemáticas sociales tienen algunas explicaciones.

Al indagar sobre las razones por las cuales los encuestados creen que otros jóvenes comenten actos violentos en Colombia, se encontraron pocas diferencias por género o zona.

En los primeros lugares, los jóvenes resaltan la búsqueda de dinero (57%), las necesidades de salir de la pobreza (42%) y las condiciones de crianza (37%). Atribuciones relacionadas con la búsqueda de poder y venganza y los deseos de defender su dignidad son citados como razones por cerca del 20 al 30% de los participantes.

La presión por parte de amigos es reportada por el 20% de los jóvenes encuestados, mientras que el 5% reporta atribuciones asociadas con la presión de sus familiares, y solo el 2% cita la presión de líderes políticos o religiosos como una posible razón.

Finalmente, frente a las consecuencias de la exposición a algunas de estas problemáticas, los jóvenes reportan el uso de algunas estrategias de afrontamiento al pensar en los actos violentos de los que han sido víctimas. En primer lugar, tanto en contextos urbanos como rurales, los participantes reportan evitar recordar su exposición a estos eventos manteniéndose lejos de algunos lugares, personas o actividades (23% a nivel nacional).

Según las respuestas, esta estrategia no excluye la existencia de otras formas de enfrentar los actos violentos. Por ejemplo, cerca del 13% reporta haber perdido el interés en actividades que antes disfrutaban, 11% cita haberse sentido aislado o distante de otras personas, y alrededor del 10% reporta tener dificultades al sentir amor o cariño por otras personas. 12% de nuestros participantes asegura que se altera cuando oye ruidos cotidianos, después de haber experimentado directa o indirectamente algunos de estos actos de violencia.

Como lo ha reportado la literatura nacional e internacional, si bien estas reacciones sociales y emocionales a la exposición a la violencia no son letales[32] éstas sí pueden generar grandes consecuencias en la salud mental, el desarrollo del capital humano y el bienestar de toda una población[33] .

En relación con este último apartado, los jóvenes participantes se refirieron a algunas creencias sobre la violencia a la que han sido expuestos. Si bien la mayoría (89%) afirmó estar de acuerdo con que *"pelear no es bueno, existen otras formas de resolver los problemas"*, y más de la mitad (58%) indicó que cuando sus amigos se meten en una pelea, son ellos quienes tratan de evitarla, otro porcentaje importante está de acuerdo con afirmaciones tales como: *"si uno se arrepiente de ser parte de una pelea, la gente va a pensar que uno es un cobarde"* (30%) o *"el que me la hace me la paga"* (16%).

Estas creencias, junto con las posibles afectaciones sociales y emocionales ya mencionadas, requieren de nuestra mayor atención. En contextos nacionales e internacionales, estos factores han sido vinculados con la perpetuación del ciclo de la violencia, y se consideran detonantes individuales de comportamientos dirigidos a herir a otros o, incluso, a sí mismos[34].

Adam Cohn, Boys Watching Dance, Santa Cruz de Mompox, Magdalena Department, Colombia

4. ¿QUÉ HACEN?

a. ¿Cuál es su situación educativa?

Tener acceso a una educación de calidad y alcanzar un alto nivel educativo es un objetivo deseable para todos los adolescentes y jóvenes en cualquier sociedad. Sin un sistema educativo de calidad y al alcance de todos es muy difícil, si no imposible, alcanzar un alto nivel de desarrollo social y económico. Diversos estudios han mostrado que existe una asociación importante entre los años de escolaridad y la calidad educativa con los niveles de pobreza, crecimiento económico, desigualdad y estabilidad política[35] . Asimismo, tanto los años de escolaridad como la calidad de la educación se asocian con los salarios recibidos en la adultez y la calidad de vida. Más allá de su valor instrumental para la generación de ingresos, la innovación y el desarrollo económico, la educación juega un papel fundamental en la construcción de ciudadanía. De ahí la importancia de entender en qué medida los jóvenes en Colombia tienen acceso al sistema educativo y cuáles son las mayores problemáticas que enfrentan.

Según los datos recolectados, 87% de los jóvenes entre 14 y 17 años y 42% de los jóvenes entre 19 y 28 años están inscritos en una institución de educación básica, media o terciaria. La asistencia a una institución educativa de nivel secundario, medio o terciario es significativamente más alta entre los jóvenes del quintil más alto de condiciones socioeconómicas (70%) en comparación con los jóvenes del quintil más bajo (43%) [36].

Al observar las brechas por zona, encontramos que mientras 89% de los jóvenes entre 14 y 17 años en zonas urbanas están estudiando, sólo 80% de los jóvenes entre 14 y 17 años en zonas rurales lo están. Por su parte, la brecha de asistencia escolar para los jóvenes entre 18 y 28 años es aún mayor: 46% en zonas urbanas en contraste con 31% en zonas rurales.

Al examinar el nivel educativo en el que se encuentran inscritos los jóvenes que están estudiando, encontramos que dentro de los jóvenes entre 14 a 17 años, la gran mayoría (81%) está cursando educación media (grados 10 y 11), y tan solo 9% de ellos están inscritos en educación universitaria, 5% en técnico profesional y 3% en técnico laboral. Dentro de los jóvenes de 18 a 28 años, 51% de ellos están inscritos en educación universitaria, 18% en técnico profesional, 15% técnico laboral y 15% en educación media.

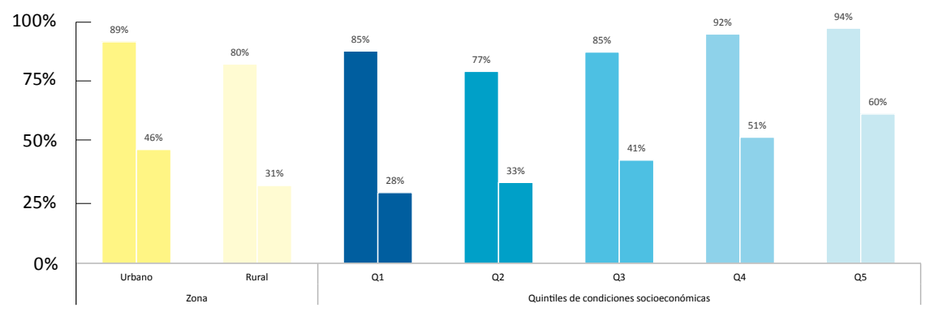
El hecho de tener más de la mitad (58%) de los jóvenes entre 18 y 28 años por fuera del sistema educativo no necesariamente sería un problema si éstos hubieran alcanzado un alto nivel educativo. Sin embargo, lo que encontramos es que sólo la tercera parte de los jóvenes en este rango de edad reporta haber alcanzado un grado en educación terciaria: posgrado (1%), universitario (25%) o técnico profesional (11%). Para el 35% de los jóvenes entre 18 y 28 años, el máximo nivel educativo alcanzado es educación media (grados 10° y 11°), y para el 12% es educación secundaria (grados 6° a 9°). El resultado es preocupante, ya que el rezago escolar es un factor de riesgo de deserción y bajo logro académico.

«Yo deseo estudiar licenciatura en educación física. No estoy estudiando porque presenté el examen en la universidad y eso es recomplicado y no pasé, lo he presentado dos veces y nada». – (Grupo focal 18 - 23 años, mujer, Medellín)

«En mi caso, yo ahorita me veo amarrada porque no puedo trabajar, tampoco me puedo pagar la carrera en la universidad». – (Grupo focal 14 - 17 años, mujer, Bogotá)

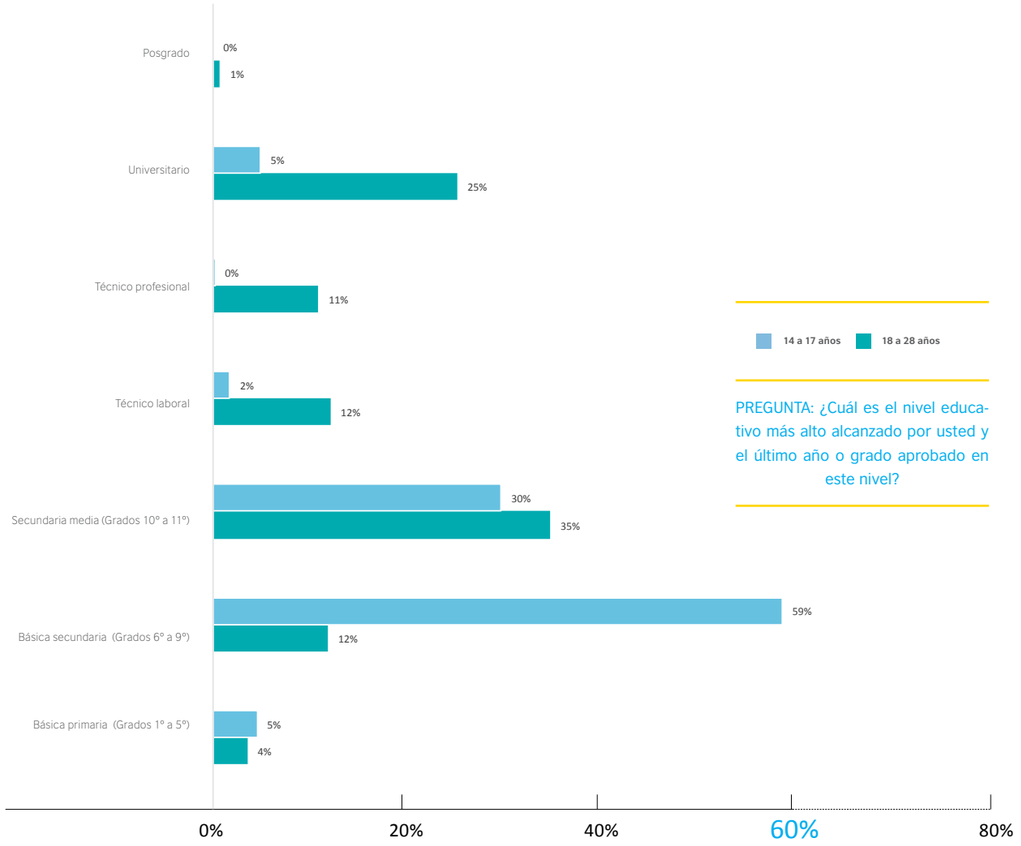
Los jóvenes más pobres y en zonas rurales tienen menos acceso a la educación. La diferencia en acceso entre jóvenes de distintos quintiles de condiciones socioeconómicas es más importante para los jóvenes de 18 a 28 años, que para los de 14 a 17 años

PREGUNTA: ¿Actualmente se encuentra inscrito(a) en alguna institución educativa?



Nota: Para cada dimension la barra de la derecha representa jovenes de 14 a 17 años, la barra de la izquierda representa jovenes de 18 a 28 años
La gráfica muestra la propoción de personas que responde afirmativamente.

Uno de cada cuatro jóvenes con edades entre 18 y 28 años tiene un título universitario. La mayoría de los jóvenes con edades entre 14 y 17 años han alcanzado máximo grado noveno



PREGUNTA: ¿Cuál es el nivel educativo más alto alcanzado por usted y el último año o grado aprobado en este nivel?

La gráfica muestra la proporción de personas en cada nivel educativo por grupo de edad

b. ¿Qué problemas perciben en los colegios a los que van o a los que fueron?

Los problemas más frecuentes reportados por los jóvenes inscritos en instituciones de educación terciaria son la llegada tarde (36%) e inasistencia de los estudiantes (20%), seguidos por el uso de alcohol (19%) y drogas (16%) entre los estudiantes. Entre los jóvenes inscritos en educación secundaria y media también sobresalen como problemas frecuentes la llegada tarde de los estudiantes (36%) y la inasistencia de los estudiantes (26%), seguidos por el desinterés por el estudio (25%).

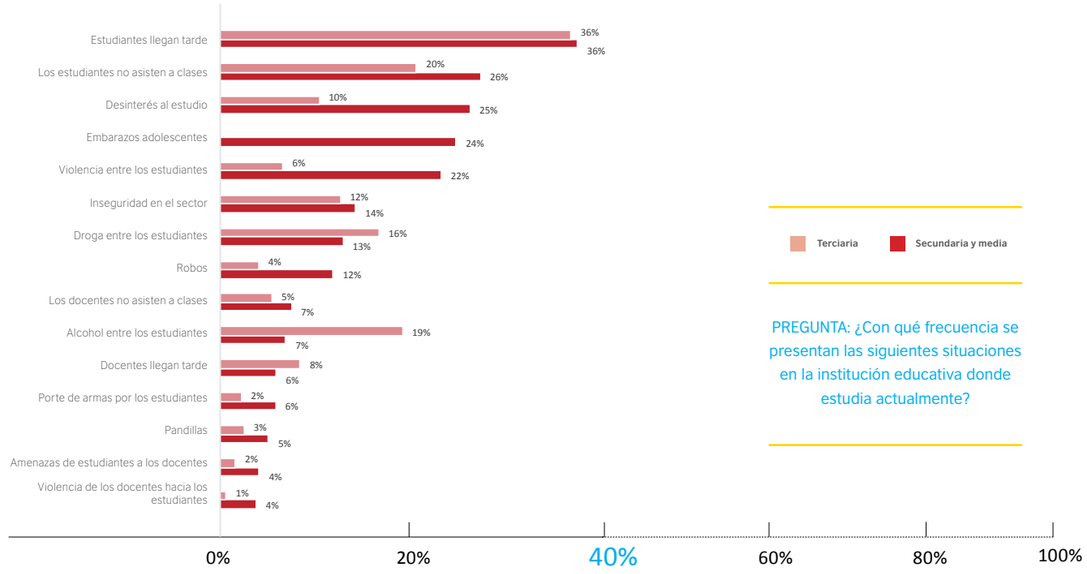
Adicionalmente, como problemáticas que se presentan de manera frecuente, 24% de los estudiantes de educación secundaria y media (grados 6 a 11) señaló los embarazos en adolescentes, y 22% señaló la violencia entre estudiantes. Cabe resaltar que los robos y el porte de armas por parte de estudiantes, así como la presencia de pandillas, son problemáticas que se presentan de manera más frecuente en las instituciones de educación secundaria y media frente a las de educación terciaria.

Por otro lado, cabe señalar que Colombia está aún lejos de lograr cobertura universal en educación. Si bien se han alcanzado logros importantes en la cobertura de básica primaria y básica secundaria, las tasas de asistencia y graduación en educación media son bajas. Sólo el 56% de los jóvenes entre 16 y 24 años se han graduado de la educación media [37], hecho que se traduce en falta de acceso a educación terciaria para cerca del 40% de los jóvenes colombianos. Además, las problemáticas a las que están expuestos los jóvenes en las instituciones educativas son preocupantes ya que representan factores de riesgo de deserción y bajo logro educativo.

De acuerdo con las voces de los jóvenes en contextos de vulnerabilidad, los principales riesgos para desertar del sistema educativo son el embarazo (o el convertirse en cabeza de hogar por embarazo de la pareja), las pandillas, la necesidad de trabajar y, muy especialmente, la falta de apoyo de la familia[38] . Otras problemáticas como el uso de alcohol y droga, la inseguridad en el entorno, y la inasistencia a clase tanto de estudiantes como de docentes, afectan la permanencia de los jóvenes en el sistema educativo y la posibilidad de alcanzar altos niveles de aprendizaje.

Hay que mencionar, además, que de acuerdo con evidencia cualitativa otra problemática que enfrentan los jóvenes al salir del sistema educativo es el déficit en el desarrollo de habilidades socioemocionales, que puede dificultar su transición al mercado laboral. Si bien los empresarios consideran que la formación académica es adecuada, advierten sobre aspectos como los bajos niveles de tolerancia a la frustración (poca resiliencia), falta de autonomía y liderazgo, problemas de comunicación y bajos niveles de persistencia y autoeficacia, entre otros[39]. En este sentido, los jóvenes afirman tener grandes problemas relacionados con la falta de compromiso, las habilidades de comunicación y la presentación personal, que les dificulta mantener un empleo[40] . Algunos empresarios del país consideran que las instituciones educativas son parcialmente culpables de esta problemática, pues se enfocan en el desarrollo de habilidades cognitivas y no en cultivar el desarrollo social y emocional de los jóvenes[41] .

La inasistencia y llegada tarde de los estudiantes a clases son problemas frecuentes en educación secundaria y terciaria. El embarazo en adolescentes y la violencia entre estudiantes son además problemas frecuentes en educación secundaria



PREGUNTA: ¿Con qué frecuencia se presentan las siguientes situaciones en la institución educativa donde estudia actualmente?

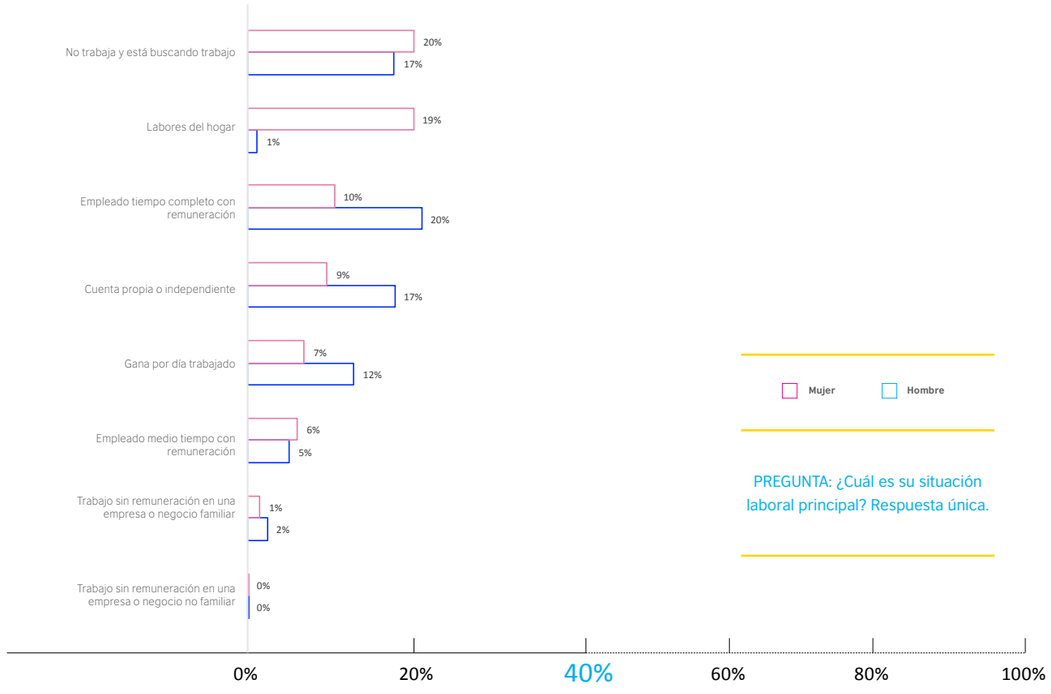
Pregunta sólo para las personas que están estudiando; la opción Embarazo adolescente se preguntó solo para las personas que están en educación secundaria y media.
La gráfica muestra la proporción de personas que declara que la situación se presenta frecuentemente (4) o muy frecuentemente (5)

«[En Colombia hay] escasez de oportunidades, porque son muy pocas las que se dan en los diferentes ámbitos que uno quiera escoger, ya sea en la universidad o en el laboral, porque somos muchos jóvenes para dos o tres puestos». – (Grupo focal 18-23 años, mujer, Bogotá)

c. ¿Cómo es su situación laboral?

Para examinar la situación laboral de los jóvenes nos concentramos en la población de jóvenes mayores de edad, entre los 18 y 28 años. Las respuestas que dieron dejan ver desigualdades importantes por zona o por género. Mientras el 55% de los hombres realiza algún tipo de actividad remunerada, sólo el 32% de las mujeres tiene esta posibilidad. Por otra parte, una muy alta proporción de mujeres de esta edad está dedicada a actividades del hogar (19%), mientras que la proporción de hombres en la misma situación es muy baja (1%).

La mayoría de los jóvenes con edades entre 18 y 28 años no trabaja y no está buscando trabajo; muy pocos hombres de estas edades se dedican a oficios del hogar; pero hay una alta proporción de mujeres que se dedica a esta actividad

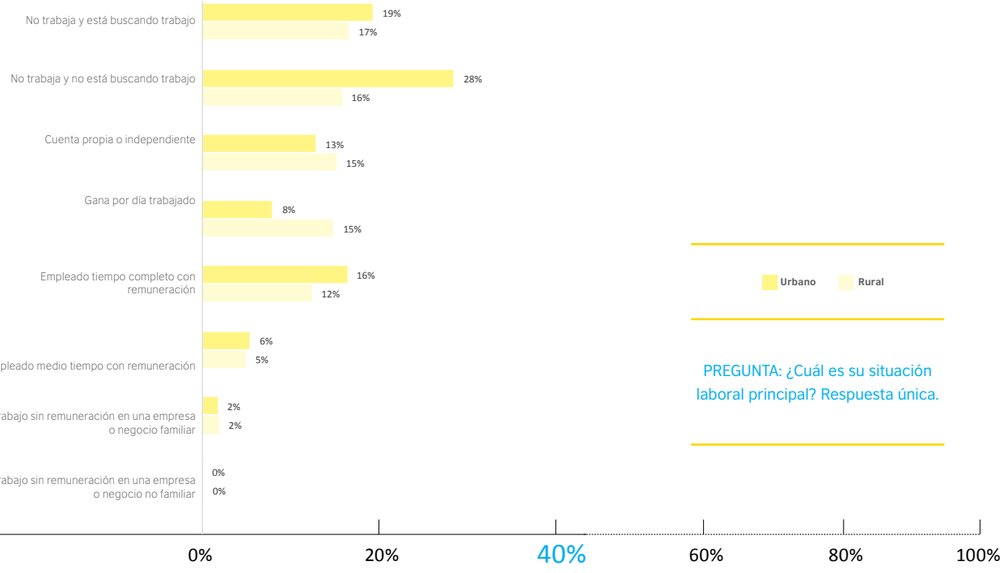


La gráfica muestra el porcentaje de personas que escogió cada opción.

En relación con su situación laboral, entre los jóvenes que tienen alguna actividad, menos de la mitad se considera empleado remunerado de tiempo completo (10% para las mujeres y 20% para los hombres); la proporción más alta de jóvenes es de aquellos que no trabajan y no están buscando trabajo (27% para las mujeres y 24% para los hombres). Además, entre los hombres, el 23% de los que no trabajan y no buscan trabajo están estudiando; entre las mujeres, esta cifra corresponde al 27%. Se encuentran también proporciones altas de jóvenes que no trabajan, pero que están buscando trabajo (17% para las mujeres y 20% para los hombres).

Las diferencias entre el sector rural y urbano son menos marcadas que las diferencias entre hombres y mujeres. Sin embargo, la que más llama la atención es aquella relacionada con el porcentaje de jóvenes que gana por día trabajado: en las zonas rurales es del 15%, mientras que en el sector urbano es 8%.

Los jóvenes de 18 a 28 años del sector rural se dedican más a actividades del hogar que los del sector urbano



La gráfica muestra el porcentaje de personas que escogió cada opción.

Andreas Lehner/Youth in Bogota, Colombia

«En 10 años, no me veo acá en Colombia, pues creo que ya habré terminado algo y ya estaré trabajando en lo que estudié, entonces ya habré avanzado mucho en cuanto a mis sueños». – (Grupo focal 18-23 años, mujer, Bogotá)

d. ¿Cómo perciben el mundo laboral?

Indagamos por la percepción de los jóvenes frente al trabajo en distintas dimensiones: equidad de género, oportunidades de empleo en el país, ser emprendedor vs. empleado, entre otras. Las respuestas son importantes ya que pueden motivar las decisiones que los jóvenes tomen para enfrentar el mercado laboral.

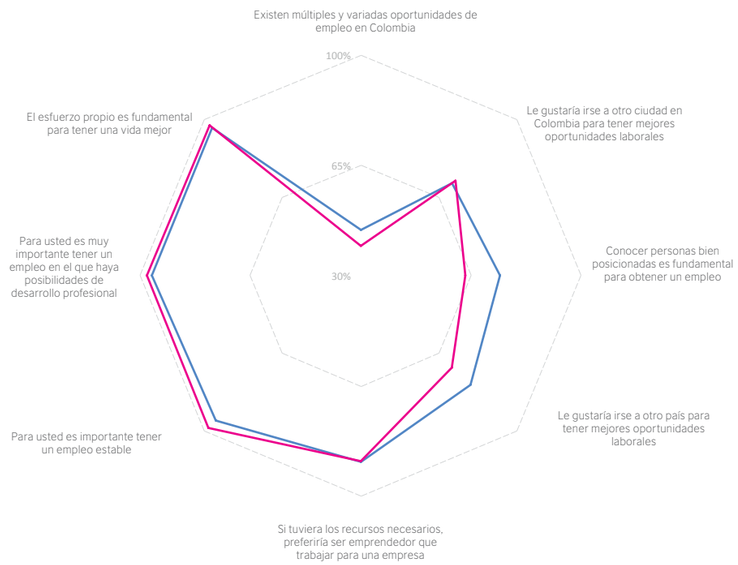
En general, independiente del sexo o de si viven en zona urbana o rural, los jóvenes coinciden en la importancia de tener un empleo que les dé oportunidades de desarrollo profesional, y coinciden en la importancia del esfuerzo propio para tener una mejor vida. De la encuesta se deduce que menos de la mitad cree que hay múltiples y variadas oportunidades de empleo en Colombia, pero esta percepción es mayor para los jóvenes del sector rural (55%) que para los del sector urbano (38%). Otras respuestas revelan que los jóvenes tienen preferencias marcadas por ser emprendedores frente a trabajar para una empresa, quieren tener un empleo estable o migrar (de ciudad o país) para obtener un mejor empleo, deseo que prevalece para la migración interna en el sector rural sobre el urbano.

Los jóvenes consideran que es importante tener un empleo que dé oportunidades de desarrollo profesional y que es importante el esfuerzo propio para tener una vida mejor

PREGUNTA: En una escala de 1 a 5, donde 1 significa totalmente en desacuerdo y 5 totalmente de acuerdo, ¿qué tan de acuerdo está con las siguientes afirmaciones?

La gráfica muestra la proporción de personas que se declaró de acuerdo (4) o totalmente de acuerdo (5).

Una baja proporción de jóvenes creen que en Colombia existen múltiples y variadas oportunidades de empleo



PREGUNTA: En una escala de 1 a 5, donde 1 significa totalmente en desacuerdo y 5 totalmente de acuerdo, ¿qué tan de acuerdo está con las siguientes afirmaciones?

La gráfica muestra la proporción de personas que se declaró de acuerdo (4) o totalmente de acuerdo (5).

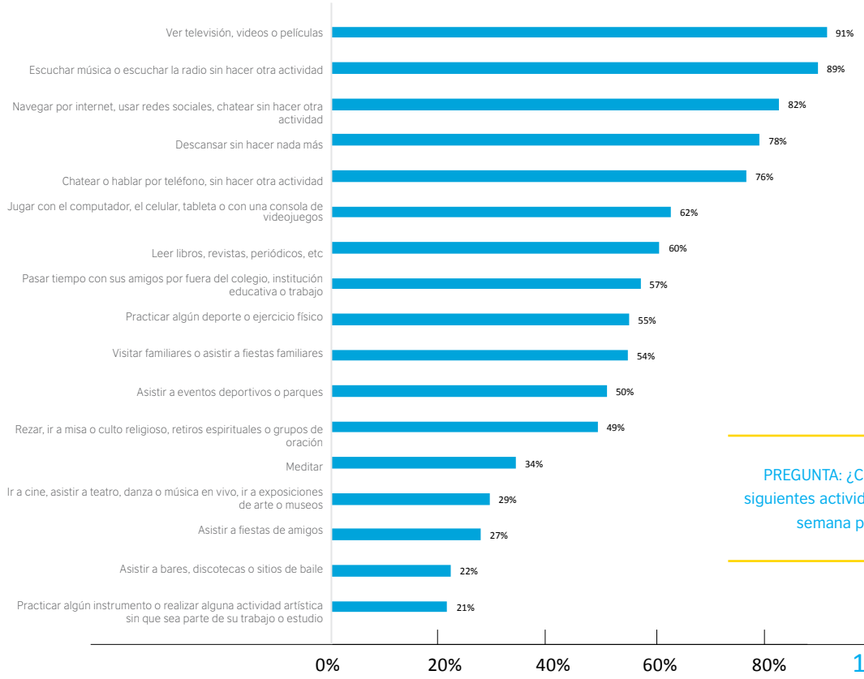
«...[Los jóvenes prefieren] que en los colegios hayan más clases de música, más clases de arte, más [espacios] donde puedan ocupar su tiempo en vez de salir por ahí a las calles, de estar en otras cosas... que se les permita desarrollar su creatividad porque hay mucha gente que es creativa pero que no puede desarrollarse». – (Grupo focal 14-17 años, hombre, Medellín)

e. ¿Cómo usan su tiempo?

La manera como los jóvenes utilizan su tiempo puede tener efectos en su desarrollo en el mediano y largo plazo. Por ejemplo, hay consenso en la literatura sobre el efecto positivo de la actividad física, tanto para la salud como para el desarrollo cognitivo y social de los jóvenes y adolescentes[42] . Algunos estudios sugieren que tener actividades estructuradas para el uso del tiempo libre tiene un impacto positivo en el rendimiento académico y en el desarrollo de habilidades socioemocionales como el comportamiento prosocial, la resiliencia y la autoestima[43] ; también lo tiene, el pasar tiempo con la familia, pues es un factor protector para problemas de comportamiento[44] . Por el contrario, el uso "excesivo" de tiempo en actividades no estructuradas o no supervisadas está asociado a comportamientos de riesgo entre los adolescentes[45] .

Las actividades más comunes entre los jóvenes (tanto en el entorno urbano como en el rural) son ver televisión, videos o películas y escuchar música. Cerca del 90% de los encuestados reportó realizar estas actividades en la semana anterior a la encuesta. Le siguen, entre las preferencias, el navegar en Internet y usar redes sociales (85%) para la población urbana, mientras que los jóvenes de las zonas rurales reportan descansar sin hacer otra actividad (82%). En contraste, poco

Un poco más de la mitad de los jóvenes reportan realizar actividad física. Predominan las actividades sedentarias y de baja socialización directa



PREGUNTA: ¿Cuáles de las siguientes actividades realizó la semana pasada?

La gráfica muestra la proporción de personas que hizo cada una de las actividades.

más de la mitad de los jóvenes (55%) reporta practicar algún deporte o actividad física y sólo el 21% afirma interpretar algún instrumento o realizar alguna actividad artística. En cuanto a las ocupaciones sociales, más de la mitad de los jóvenes pasa tiempo con los amigos por fuera del colegio o trabajo (57%) y en visitas a familiares (54%), y menos de la tercera parte asiste a fiestas de amigos (27%).

Al analizar las diferencias por zona, se observa que los jóvenes en zonas urbanas leen más que aquellos en zonas rurales (65% vs 46%) y asisten más a cine y a eventos culturales o artísticos (33% vs 16%). En contraste, los jóvenes en zonas rurales se dedican más a actividades como rezar o ir a misa (55%) en comparación con la población urbana (47%), o a descansar sin realizar otra actividad (82% vs 77%). En cuanto a diferencias por género, los hombres practican más deporte que las mujeres (70% vs 39%) y asisten más a eventos deportivos y a parques (59% vs 42%); mientras que las mujeres reportan en mayor proporción actividades como rezar (56% vs 42%) o leer (63% vs 57%).

Cabe señalar que el 13% de los jóvenes encuestados son NiNis, es decir, ni estudian ni trabajan. Esta proporción es similar tanto en zonas urbanas como rurales y entre hombres y mujeres. Sin embargo, se concentra más en los adultos jóvenes entre 18 y 28 años (donde el 17% son NiNis) y en aquellos que se ubican en el quintil más bajo de condiciones socioeconómicas (17% vs 7% que corresponde al quintil más alto)[46] .

En resumen, los resultados muestran que la necesidad de ampliar las oportunidades de uso del tiempo de los jóvenes. Por un lado, una alta proporción de jóvenes no reportan realizar actividad física, lo cual puede traer implicaciones importantes en salud en el mediano y largo plazo. Por otra parte, reportan más actividades individuales que de socialización directa, lo cual puede indicar algunos riesgos de aislamiento por parte de ciertos jóvenes. Finalmente, los jóvenes más vulnerables (rurales y más pobres) tienen menos acceso a actividades de lectura y actividades culturales, lo cual puede contribuir a la ampliación de brechas socioeconómicas en educación.

5. ¿QUÉ SUEÑAN Y QUÉ LES PREOCUPA?

«Yo creo que falta muchísimo apoyo [a los jóvenes], porque un joven que tenga todas las ganas de salir adelante, necesita a alguien, una persona que le ayude». – (Grupo focal 14-17 años, hombre, Medellín)

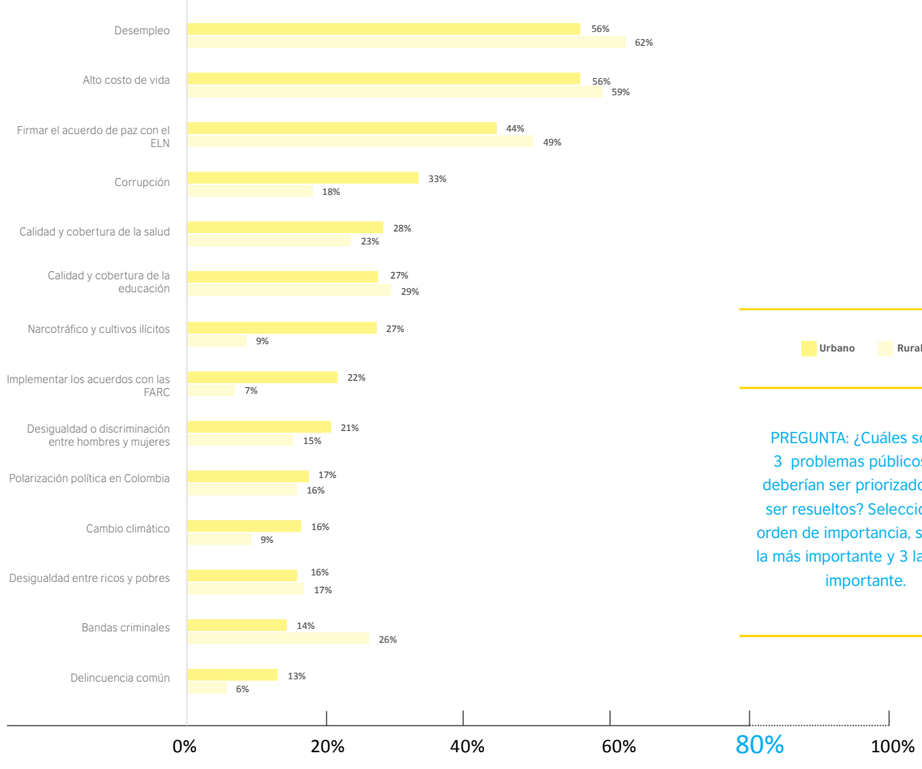
«... Yo creo que no son tanto los recursos, sino más la falta de atención y de apoyo». – (Grupo focal 14-17 años, mujer, Bogotá).

Conocer las preocupaciones, expectativas y sueños de los jóvenes resulta fundamental. Por una parte, conduce a entender sus necesidades, lo cual es un insumo primordial para la formulación de políticas públicas apropiadas y, por otra, permite una aproximación al camino que, posiblemente, tomará el país.

Frente a las preocupaciones, los tres problemas del país que más les preocupa a los jóvenes colombianos son: el desempleo (60%), el alto costo de vida (57%) y firmar el acuerdo de paz con el ELN (46%), aunque en estos casos, más jóvenes de zonas urbanas que de zonas rurales escogieron dichas opciones. A estas respuestas le siguen una gran preocupación por la corrupción en zonas urbanas (33%), y por la calidad y cobertura de la salud (28%) y educación (28%) a nivel nacional. Existen algunas diferencias importantes entre zonas urbanas y rurales en cuanto a diversos temas. Por ejemplo, en zonas urbanas hay grandes preocupaciones por el narcotráfico (27%) e implementar los acuerdos con las FARC (22%), mientras en zonas rurales se preocupan un poco más por las bandas criminales (26%).

A nivel individual, un 80% de los jóvenes colombianos ve con gran preocupación no poder darle una educación de calidad a sus hijos, y un 77% no poder cumplir sus sueños y aspiraciones. De igual forma, a un número importante de jóvenes le preocupa no ser capaz de estudiar lo que le gustaría (71%), no obtener una educación profesional o técnica (69%), no tener oportunidades para expresarse (67%) y no ser financieramente independiente (66%). Más de la mitad de los jóvenes también teme tener que enfrentarse a hechos de violencia. Otro factor crucial en la vida de los jóvenes es la sensación de falta de apoyo, siendo algo que, de acuerdo con sus propias palabras, impone barreras para alcanzar sus sueños y aspiraciones, especialmente en zonas más vulnerables [47]. De acuerdo con estudios nacionales, esta falta de apoyo se asocia con niveles elevados de trastornos mentales y sufrimiento emocional en la población joven del país[48] .

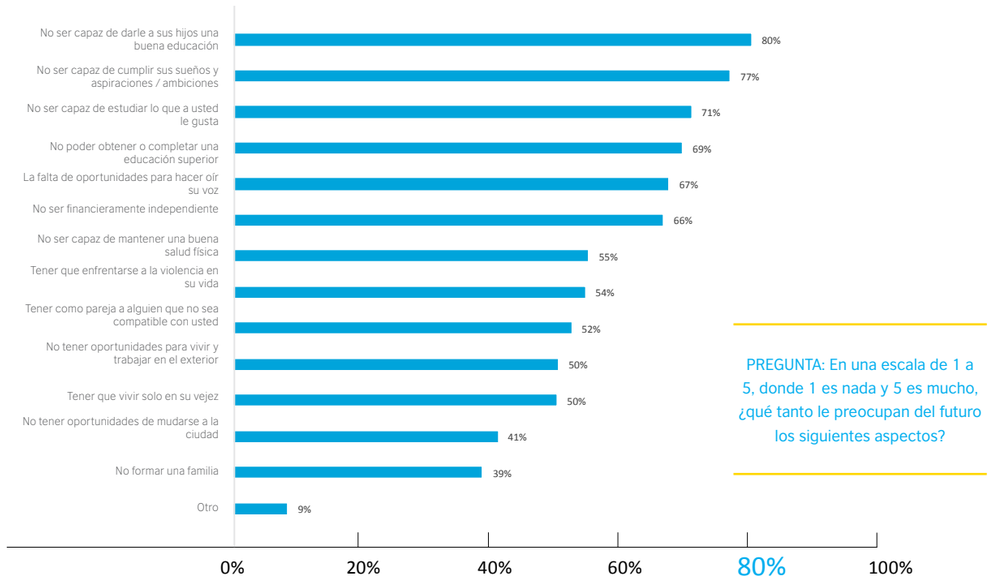
Las principales preocupaciones de los jóvenes sobre el país se asocian con el desempleo y el alto costo de vida



PREGUNTA: ¿Cuáles son los 3 problemas públicos que deberían ser priorizados para ser resueltos? Seleccione en orden de importancia, siendo 1 la más importante y 3 la menos importante.

La gráfica muestra el porcentaje de personas que escogió cada opción como la más importante (1).

A los jóvenes les preocupa principalmente no poder dar una buena educación a sus hijos y no cumplir sus sueños y aspiraciones



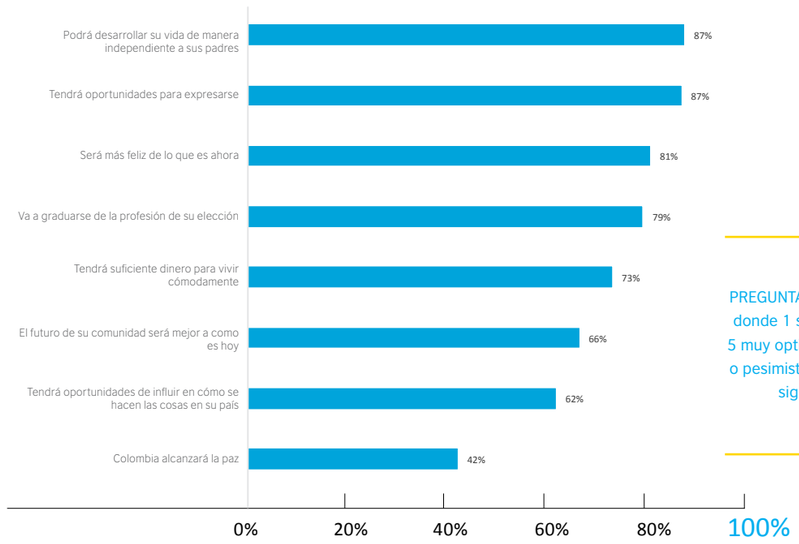
PREGUNTA: En una escala de 1 a 5, donde 1 es nada y 5 es mucho, ¿qué tanto le preocupan del futuro los siguientes aspectos?

La gráfica muestra el porcentaje de personas que escogió cada opción como la más importante (1).

«Nosotros como jóvenes en el país somos los que vamos a llevar las riendas en un futuro».” – (Grupo focal 14-17 años, hombre, Bogotá).

A pesar de estas preocupaciones, los jóvenes colombianos sueñan con cosas mejores y ven con optimismo su futuro y el futuro del país. Más del 80% de los jóvenes, por ejemplo, cree que podrá desarrollar su vida de manera independiente de sus padres (87%), tendrá más oportunidades para expresarse (87%) y será más feliz de lo que es hoy (81%). Adicionalmente, un número importante cree que tendrá dinero suficiente para vivir comidamente (73%), que el futuro de su comunidad será mejor (66%) y que tendrá oportunidades para influir en la manera como se hacen las cosas en el país (62%). Tal optimismo puede notarse por igual en todo el territorio, tanto en zonas urbanas y rurales como en los más bajos y altos niveles socioeconómicos. No obstante, tan sólo 42% cree que Colombia alcanzará la paz, un pesimismo generalizado que puede estar fundamentado en las enormes consecuencias sociales, económicas y psicológicas que han traído más de cincuenta años de conflicto, así como la polarización política y social que aqueja al país.

Los jóvenes ven con optimismo su futuro y el del país

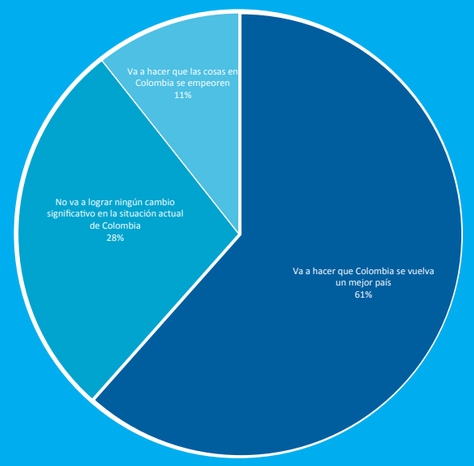


PREGUNTA: En una escala de 1 a 5, donde 1 significa muy pesimista y 5 muy optimista, ¿qué tan optimista o pesimista se siente acerca de los siguientes aspectos?

La gráfica muestra el porcentaje de personas que escogió cada opción como la más importante (1).

Más importante aún es que 61% de los jóvenes cree que su generación será capaz de hacer que Colombia se vuelva un mejor país. En este momento de cambio, donde la transición hacia la paz supone tanto oportunidades como retos, tal optimismo constituye un estímulo esencial para superar las dificultades, dejar atrás el dolor de la guerra y construir una nación incluyente y con oportunidades para todos.

La mayoría de jóvenes cree que su generación va a hacer de Colombia un mejor país



PREGUNTA: Pensando en el futuro, usted cree que su generación (escoja sólo una opción).

La gráfica muestra el porcentaje de personas que escogió cada una de las opciones.

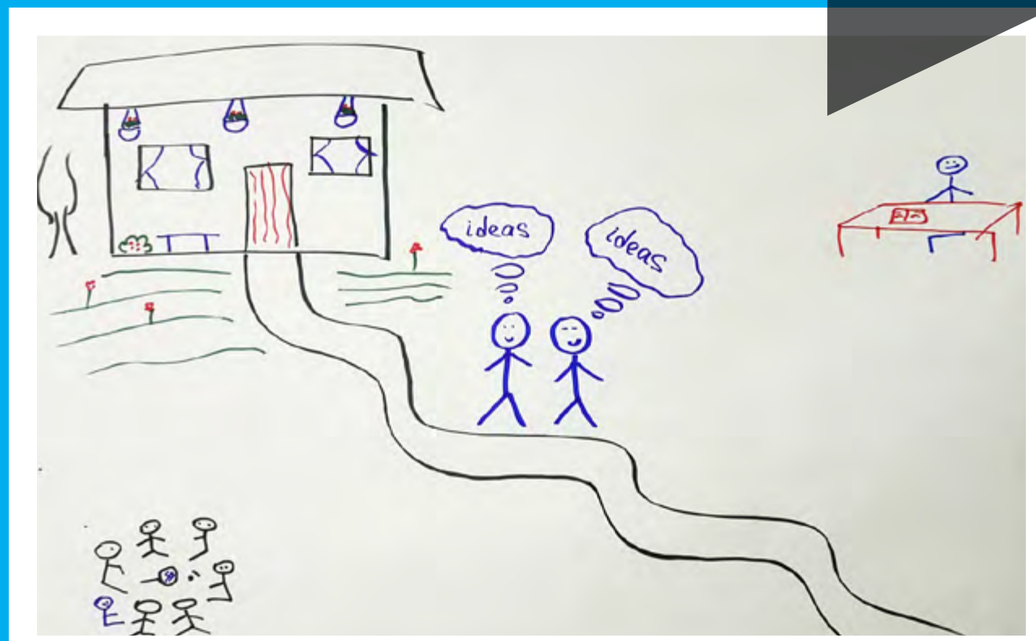
MAPAS DE SUEÑOS

Una de las actividades de la investigación fue la realización de grupos focales en las ciudades de Bogotá y Medellín. Con estos participantes realizamos una actividad titulada "Mapas de sueños", cuyo propósito principal es rastrear cuáles son las visiones de futuro de los jóvenes. Así, cada joven visualizó y plasmó en un dibujo la realización de uno de sus sueños en el término de cinco años. Las instrucciones le sugerían al participante que su mapa incluyese la mayor cantidad de detalles posibles, tales como quiénes lo estarían acompañando en ese sueño y qué actividades estarían realizando todos los involucrados. A continuación mostramos algunos ejemplos:

«El camino no se hace solo, el camino hay que construirlo… aprender a amar, aprender a dejar ser, a ser aprender a hacer, aprender a hablar, aprender a caminar y aprender a pensar».– Mapa de sueños de una participante del grupo focal de personas de 18 a 23 años en Medellín

NEXT GENERATION

«Quiero seguir estudiando y quiero que mi trabajo como investigadora sirva para ayudar a alguien». Mapa de sueños de una participante del grupo focal de personas de 24 a 28 años en Medellín



«Yo creo que todos en algún momento soñamos un país en paz, pero la paz es algo que se construye y que se construye a partir del relacionamiento con el otro … yo creo que los jóvenes somos grandes potencializadores y eso hace parte de mi sueño».– Mapa de sueños de una participante del grupo focal de personas de 18 a 23 años en Medellín

REFERENCIAS Y NOTAS

1 Panter-Brick, C., Hadfield, K., Dajani, R., Eggerman, M., Ager, A. and Ungar, M. (2017), Resilience in Context: A Brief and Culturally Grounded Measure for Syrian Refugee and Jordanian Host-Community Adolescents. Child Dev. doi:10.1111/cdev.12868

2 Bono demográfico es la etapa de la transición demográfica en la que la población en edad de trabajar es mayor que la dependiente. Gutiérrez-Forero, D. & Castro-Escobar, E. (2015). Estado del bono demográfico y efectos en el desarrollo económico y social en Colombia. Revista Jurídicas, 12(2), 72-89.

3 García, S, Maldonado, D., Perry, G., Rodríguez, C. y Saavedra, J. (2014). Tras la excelencia docente. Fundación Compartir, Punto Aparte.

4 Montenegro, S. (2013). ¿Perdió Colombia el bono demográfico? Portafolio, 8 de septiembre ded 2013.

5 OECD, CEPAL & CAF. (2017). Perspectivas económicas de América Latina 2017: juventud, competencias y emprendimiento. OECD Publishing, París.

6 DANE. (2016). Pobreza monetaria y multidimensional en Colombia 2015. Boletín Técnico, Departamento Administrativo Nacional de Estadística - DANE, Colombia.

7 García, S. & Ritterbusch, A. (2015). Child poverty in Colombia: construction of a multidimensional measure using a mixed-method approach. Child Indicators Research, 8, 801-823.

8 Ferreira, F. & Meléndez, M. (2014). Desigualdad de resultados y oportunidades en Colombia 1997-2010. En Montenegro, A. & Meléndez, M. Equidad y movilidad social: diagnósticos y propuestas para la transformación de la sociedad colombiana. Ediciones Uniandes, Bogotá, Colombia. p. 69-117.

9 Arias, M. A., Camacho, A., Ibañez, A., Mejía, D. & Rodríguez, C. (2014). Costos económicos y sociales del conflicto en Colombia ¿Cómo construir un posconflicto sostenible? Facultad de Economía, CEDE, Ediciones Uniandes: Bogotá, Colombia.

10 García Sánchez, M., Montalvo, J. & Seligson, M. (2015). Cultura política de la democracia en Colombia, 2015. Observatorio de la Democracia, Universidad de los Andes.

11 Mejía, D., Ortega, D. & Ortiz, K. (2014). Un análisis de la criminalidad urbana en Colombia. Documento de trabajo.

12 DANE (2017). Reloj de Población. Departamento Administrativo Nacional de Estadística. Consultado en http://www.dane.gov.co/reloj/ el día 13 de Septiembre de 2017.

13 DANE. (2009) – Proyecciones nacionales y departamentales de población 2005-2020. Estudios postcensales 7, Departamento Administrativo Nacional de Estadística, Colombia.

14 DANE. (2016). Pobreza monetaria y multidimensional en Colombia 2015. Boletín Técnico, Departamento Administrativo Nacional de Estadística - DANE, Colombia.

15 Otros países de la región tienen un índice mucho menor. Por ejemplo, para Chile es de 0.49, Perú 0.48, Argentina 0.41, y Uruguay 0.38.

16 DANE. (2016). Pobreza monetaria y multidimensional en Colombia 2015. Boletín Técnico, Departamento Administrativo Nacional de Estadística - DANE, Colombia.

17 Ferreira, F. & Meléndez, M. (2014). Desigualdad de resultados y oportunidades en Colombia 1997-2010. En Montenegro, A. & Meléndez, M. Equidad y movilidad social: diagnósticos y propuestas para la transformación de la sociedad colombiana. Ediciones Uniandes, Bogotá, Colombia. p. 69-117.

18 Vélez, C. E. & Torres, M. F. (2014). La desigualdad de oportunidades entre los niños colombianos: avances y retos del desarrollo humano en la última década. Documento de Trabajo.

19 Ferreira, F. & Meléndez, M. (2014). Desigualdad de resultados y oportunidades en Colombia 1997-2010. En Montenegro, A. & Meléndez, M. Equidad y movilidad social: diagnósticos y propuestas para la transformación de la sociedad colombiana. Ediciones Uniandes, Bogotá, Colombia. p. 69-117.

20 García, S., Rodríguez, C., Sánchez, F. & Bedoya, J. G. (2015). La lotería de la cuna: la movilidad social a través de la educación en los municipios de Colombia. Documentos CEDE No 31, Universidad de los Andes.

21 Cortés, D. & Vargas, J. F. (2012). Inequidad regional en Colombia. En Montenegro, A. & Meléndez, M. Equidad y movilidad social: diagnósticos y propuestas para la transformación de la sociedad colombiana. Ediciones Uniandes, Bogotá, Colombia. p. 695-767.

22 Sánchez, F., Velasco, T., Ayala, M. C. & Pulido, X. (2016). Trayectorias de permanencia, deserción y repotencia en la educación secundaria colombiana y sus factores asociados. Documentos de Trabajo Escuela de Gobierno Alberto Lleras Camargo No 36. Universidad de los Andes.

23 García, S, Maldonado, D:, Perry, G., Rodríguez, C. y Saavedra, J. (2014). Tras la excelencia docente. Fundación Compartir, Punto Aparte.

24 Melo, L., Ramos, J. & Hernández, P. (2014). La educación superior en Colombia: situación actual y análisis de eficiencia. Borradores de Economía No 808, Banco de la República.

25 OECD, CEPAL & CAF. (2017). Perspectivas económicas de América Latina 2017: juventud, competencias y emprendimiento. OECD Publishing, París.

26 Quitian, H., Ruiz-Gaviria, R., Gómez-Restrepo, C. & Rondón, M. (2016). Pobreza y trastornos mentales en la población colombiana, estudio nacional de salud mental 2015.Revista Colombiana de Psiquiatría, 45(S1), 31-38.

27 Cuartas, J. (2016). ¿Desigualdad y pobreza como determinantes de la confianza generalizada? Análisis con datos panel. Desarrollo y Sociedad, 76, 91-121.

28 Se estima que para el 2020 termine el bono demográfico (Conpes 173 de 2014; DANE, 2009).

29 Las condiciones socioeconómicas de los hogares de los jóvenes se construye con un índice de características físicas de la vivienda, tenencia de activos de hogar y hacinamiento. Los jóvenes encuestados se agrupan en cinco grupos (quintiles) de igual tamaño de acuerdo a este índice. El quintil 1 corresponde a los jóvenes con peores condiciones socioeconómicas y el quintil 5 a los jóvenes con mejores condiciones socioeconómicas.

30 Se omite el nombre del colegio para garantizar confidencialidad.

31 Moser, C.O.N., & Mcilwaine, C. (2006). Latin American Urban Violence as a Development Concern: Towards a Framework for Violence Reduction. World Development, 34, 89-112.

32 Mccoy, D. C., Roy, A. L., & Raver, C. C. (2015). Neighborhood crime as a predictor of individual differences in emotional processing and regulation. Developmental Science,19(1), 164-174. doi:10.1111/desc.12287

33 Molano, A., Harker, A., & Cristancho, J.C. (2017). Ecological Factors Associated to Social and Emotional Skill Development: Chronic exposure to violence in the context of the Colombian Civil Conflict. Disponible en https://egob.uniandes.edu.co/index.php/es/me-publicaciones/notas-de-politica/12-documentos-de-trabajo/124-ecological-factors-associated-to-social-and-emotional-skill-development-chronic-exposure-to-violence-in-the-context-of-the-colombian-civil-conflict

34 Fowler, P. J., Tompsett, C. J., Braciszewski, J. M., Jacques-Tiura, A. J., & Baltes, B. B. (2009). Community violence: A meta-analysis on the effect of exposure and mental health outcomes of children and adolescents. Development and Psychopathology,21(01), 227. doi:10.1017/s0954579409000145

35 Hanushek, E. & Woessmann, L., 2012."Schooling, educational achievement, and the Latin American growth puzzle," Journal of Development Economics, Elsevier, vol. 99(2), pages 497-512.

36 Las condiciones socioeconómicas de los hogares de los jóvenes se construye con un índice de características físicas de la vivienda, tenencia de activos de hogar y hacinamiento. Los jóvenes encuestados se agrupan en cinco grupos (quintiles) de igual tamaño de acuerdo a este índice. El quintil 1 corresponde a los jóvenes con peores condiciones socioeconómicas y el quintil 5 a los jóvenes con mejores condiciones socioeconómicas.

37 García, S., Maldonado, D & Jaramillo, L. (2016). Caracterización de la Educación Media en Colombia. Disponible en https://egob.uniandes.edu.co/images/books/DT/DT-34.pdf

38 Abud, M. J., Lorch, S., Mikula, L. & Rosario, J. (2015). Engaging the future of Colombia's youth: in Ladera, el Retiro and Buenaventura. Report, SIPA and Fundación Carvajal.

39 Ritterbusch, A., León, S., Gutiérrez, J. & Maldonado, D. (2016). La visión del sector empresarial de la educación media. Documentos de Trabajo EGOB No 38. Universidad de los Andes.

40 Abud, M. J., Lorch, S., Mikula, L. & Rosario, J. (2015). Engaging the future of Colombia's youth: in Ladera, el Retiro and Buenaventura. Report, SIPA and Fundación Carvajal.

41 Florez, A., Jayaram, S. (2016). Bridging the skills gap in Latin America and the Caribbean. FHI 360, R4D. Washington, D.C.

42 Spruit, A., Assink, M., van Vugt, E., van der Put, C., & Stams, G. J. (2016). The effects of physical activity interventions on psychosocial outcomes in adolescents: A meta-analytic review. Clinical Psychology Review, 45, 56-71.

43 Fredricks, J., & Eccles, J. (2008). Participation in extracurricular activities in the middle school years: Are there developmental benefits for african american and european american youth? Youth Adolescence, 37, 1029–1043.

44 Barnes, G. M., Hoffman, J. H., Welte, J. W., Farrell, M. P., & Dintcheff, B. A. (2007). Adolescents' Time Use: Effects on Substance Use, Delinquency and Sexual Activity. Journal of Youth and Adolescence, 36, 697-710.

45 Osgood DW, A. (2004). Unstructured socializing and rates of delinquency. Criminology, 42, 519–549.

46 Las condiciones socioeconómicas de los hogares de los jóvenes se construye con un índice de características físicas de la vivienda, tenencia de activos de hogar y hacinamiento. Los jóvenes encuestados se agrupan en cinco grupos (quintiles) de igual tamaño de acuerdo a este índice. El quintil 1 corresponde a los jóvenes con peores condiciones socioeconómicas y el quintil 5 a los jóvenes con mejores condiciones socioeconómicas.

47 Abud, M. J., Lorch, S., Mikula, L. & Rosario, J. (2015). Engaging the future of Colombia's youth: in Ladera, el Retiro and Buenaventura. Report, SIPA and Fundación Carvajal.

48 Gómez-Restrepo, C., Bohórquez, A., Tamayo, N., Rondón, M., Bautista, N., Rengifo, H. & Medina, M. (2016). Trastornos depresivos y de ansiedad y factores asociados en sla población de adolescentes colombianos, Encuesta Nacional de Salud Mental 2015. Revista Colombiana de Psiquiatría, 45(S1), 50-57.

www.britishcouncil.co

© 2017 British Council
La organización internacional del Reino Unido para relaciones culturales y oportunidades educativas. Somos una entidad de bien público registrada: 209131 (Inglaterra y Gales) SC037733 (Escocia)